



Ningunismo 2.0

Ningunismo 2.0 carece de Autores
*(apenas unos conspiradores, francamente no te
recomendamos que te juntes con esa gentuza)*

© Copyleft 2016 - Todos los Errores Reservados

Roy y Bob:

Los que acá escribimos seguimos bailando en el caos del mundo, contentos de haber compartido un tiempo con ustedes, sabiendo que no importa lo que digan los que miran desde afuera: nuestro encuentro fue único, y sus frutos los mejores.

Les dedicamos este libro, gritando en voz alta que su vida fue un éxito, y que su misión vive en nosotros.

La llama está y sigue encendida.

Tesis 222

¡Insurrección!
Auto jaque-mate.
Tú has ganado.
El ajedrez es tan simple.

La coherencia del mito es eclipsada por el mito de la coherencia, en una alucinación que (sin siquiera pertenecemos), ha evolucionado hasta el punto de convencer a casi todos de que ni siquiera existe...

Recuperar nuestra interpretación autárquica de la realidad social, implica evadir la norma, dejando de lado la fotocopiadora mental que nos induce “el deseo de ser como todos” mientras nuestra individualidad es moldeada en una masa que los medios mastican, los logotipos escupen, las modas someten y los vicios finalmente matan.

Como una semilla de incertidumbre cultivada en la paradoja, nos es posible crecer dejando atrás cada praxis sistemática (ismo) canalizando nuestra potencia en un estado mental capaz de abrazar una experiencia directa o al menos una percepción intuitiva que no pueda ser definida sino experimentada: una instancia de insurrección en la vida cotidiana.

Usando la insurrección como un factor renovador del consenso, podemos tomar parte en la redención de una generación, dando comienzo a una mutación más allá de cualquier definición.

Aceptar la misión o adoptar la sumisión, es nuestra decisión.

Roy Khalidbahn

Introducción

A fines de los 90's, harto de la apatía y sin sentido reinantes, Rodrigo Martín Sierra decide tomar el seudónimo de Roy Khalidbahn y, generando una síntesis de su formación espiritual, sus estudios formales e informales y su actividad artística paracultural, da forma a una propuesta que pueda canalizar su visión del paradigma reinante en una alternativa práctica al discurso de los medios y la de-formación interior imperante.

Llamó a su propuesta, libre de toda asociación, **“Ningunismo”**, convencido de que los “ismos” que abundan fallan al ser estáticos, faltos de capacidad de amoldarse a las necesidades y problemas que surgen a la par de que la sociedad muta.

Atraídos por esas ideas, varios jóvenes nos acercamos a la propuesta ningunista y, utilizándola como nexo, múltiples actividades artísticas, “Zonas Temporalmente Autónomas” e intervenciones urbanas tomaron forma, entre algunos ejemplos de actividades surgidas de la conexión única que se dio entre nosotros.

En Diciembre del 2006, participando en una exploración urbana, en un trágico y confuso accidente Roy fallece junto a sus amigos Bob, Sebastián y Joaquín. Fue entonces que, aprovechando el momento, el Ningunismo fue malentendido por la prensa, la cual utilizó la tragedia para inventar historias y falsas leyendas de todo tipo sobre un movimiento que jamás llegó a comprender, pero que servía de excusa para vender noticias sensacionalistas.

En ese momento, las actividades grupales cesaron. Sin Roy como nexo y temerosos por las mentiras mediáticas, el Ningunismo como movimiento se disolvió ante la luz pública. No muchos de aquellos seguimos en contacto. Pero de ellos, los que más nos vimos tocados por sus ideas ya no éramos los mismos; el cambio radical en nuestra relación con el mundo nos había dado una libertad que jamás cesaremos de recordar con gratitud.

10 años después, pocos recuerdan la propuesta de Roy, pero los problemas que el Ningunismo denunciaba siguen ahí, y la vigencia de sus ideas es total. Aquellos jóvenes que hoy peinamos canas, sentimos que es momento de hacerle justicia a su memoria y su colaboración en nuestras vidas, dándole un nuevo marco donde explicar aquello que el ruido del momento no dejó que nadie entienda, pensando en una nueva generación con las mismas angustias y necesidades de entonces.

Jamás le importó a Roy juntar adeptos, así como tampoco a nosotros nos interesa reclutar a nadie. Esto no es un intento de hacer tribu urbana ni recrear nada. Lo que vas a leer sólo apela a darte un marco simbólico y unas herramientas que, así como Roy hizo por nosotros, te legamos para que uses en tu vida cotidiana como disparador de tu propia emancipación mental.

En un mundo cada vez más embobado, una chance para pensar es más que suficiente para que todo cambie, y ese cambio empieza por vos, hoy.

Esperamos que te sea de utilidad.

Atentamente,

un par de insurrectos.



*Autarquía para
las Masas*

Autarquía

Del griego αὐταρχία autarchía, 'poder absoluto'.

1. f. Dominio de sí mismo.

Diccionario de la
Real Academia Española

Generación X

“Mientras los machos alfa, en sus vorágines de histeria, ansiedad, incertidumbre y miedo, siguen preocupados por lo apasionante del fútbol, una juventud se está alzando, en un plan que no entra en ningún análisis de mercado, porque su “target” no nos alcanza.”

Generalmente, las ideas renovadoras que dieron forma a la humanidad surgieron de las presiones que su tiempo y situación social pusieron sobre los hombros de las generaciones más jóvenes, las cuales buscan dar un paso más allá de los problemas heredados de sus mayores. Lamentablemente, muchas veces su respuesta se manifiesta como una disconformidad reactiva poco organizada digna casi de una pataleta juvenil, siendo desestimada por la gran mayoría.

Aquellas que realmente lograron trascender son las que pudieron superar ese estadio primario y se mantuvieron firmes antes de que el acostumbramiento a la situación reinante apagara su incomodidad y su ímpetu de cambio.

La propuesta ningunista surgió también en una coyuntura especial, hija de lo que significaron los 90's para los adolescentes y jóvenes que crecíamos en ese caldo de cultivo post-punk y anoréxico donde el neón de los 80's y las promesas pasadas de un futuro utópico nunca llegaron, y el vacío de contenido social era más que evidente para el grupo pensante de aquella generación que, como siempre, cuestiona la jungla social que lo rodea.

Fue así que nuestra etapa adolescente coincidió con la fase posterior a la calma de los 80's, esa que ya no tuvo ninguna forma

de revolución, ni guerra a nivel mundial, ni pelea social que nos movilizara internamente; por lo que todos esos hitos de los que podría haberse alimentado nuestra adolescencia, nuestros años de no comprender el entretejido social y querer hacer algo al respecto, quedaron lo suficientemente lejos como para poder referenciarlos.

Tan lejos estaba el mayo del 68' como los grupos sofistas de la antigua Grecia. Tan lejos estaba la segunda guerra mundial como las cruzadas. Tan lejos estaban las supuestas conquistas sociales que nuestros padres intentaron conseguir como la misma revolución francesa.

Y fue así que terminamos viviendo en la supuesta calma que se había conseguido luego de los tantos años de lucha que no vivimos, de pelea que no sufrimos y de conflictos que nunca tuvimos. En su reemplazo debíamos estar contentos de poder consumir tranquilamente los productos que el mercado nos ofrecía a través de la omnipresente televisión para apaciguar nuestro impulso natural de adolecer.

Hijos de toda esa herencia y atravesando la nunca bien definida "Generación X", unos pocos locos nos encontrábamos no sólo ante la necesidad básica de sentido del adolescente pensante, sino ante los males nuevos propios de una generación donde de repente la televisión no sólo era omnipresente, sino que además venía a decirte lo gordo que estabas como para ser feliz.

Las instituciones, demasiado ocupadas defendiendo su lugar en el mundo moderno, escasamente entendían, como de costumbre, lo que una nueva generación requería, mientras que los padres, crecidos en un mundo de ideologías falladas, raramente comprendían las necesidades de jóvenes con impulsos de búsquedas sin dirección ni posibilidades de desarrollarse, por las necesidades diferentes a las generaciones anteriores, pero con la pulsión viva y latente de encontrarle sentido a su realidad, y que al no poder concretarse terminaba amargando a la mayoría.

La sensación de estar a la deriva se respiraba en el aire.

Mientras generaciones anteriores se emocionaban ante la posibilidad de crecer y realizarse, la perspectiva del traje y corbata o de una fábrica, de ir a votar candidatos políticos de dudosa moral, o de seguir cualquier camino socialmente aceptado, sólo hacían bostezar a los jóvenes.

El que no se resignaba y simplemente seguía a la manada sufría lo mismo de siempre: rápidamente quedaba atrapado en una red de escapismo, consumismo, drogas o enfermedades estéticas potenciadas por el incremento de influencia de la sociedad del espectáculo.

La apatía que reinaba frente a las pocas opciones resultantes era simplemente abrumadora, y la distancia abismal con cualquier ideal del pasado se alimentaba aun más de la gran sucesión de decepciones que el siglo había dejado a manos de guerras y conflictos ideológicos adonde nadie quería volver.

Justo en ese momento fue cuando la tecnología dio un vuelco, y de pronto la computadora personal empezó a ser algo accesible. Desde cibercafés, universidades y hasta conexiones hogareñas rudimentarias empezaron a atraer a un sector de esa juventud, y aun cuando muchos lo usaron como un medio más para el escapismo y el entretenimiento barato, repentinamente muchísima información era accesible para el más inquisitivo. En un instante cualquier curiosidad podía encontrar eco sólo con escribir una palabra.

Esto generó nuevas conexiones entre gente dispar a lo largo del mundo. Los más curiosos, no sólo podían relacionarse con información antes escasa, sino que también encontraban resonancia con otros de sus mismas inquietudes ante el mundo que los rodeaba. Las típicas clases de inglés del adolescente aburguesado tenían una utilidad cuando servían de nexo con gente del otro lado del planeta.

Lo que para nuestros padres o abuelos antiguamente podían ser las reuniones en bares, plazas o mítines políticos pasaron a ser contactos virtuales en foros o listas de correo electrónico contraculturales, donde de repente uno podía contactarse y hablar con gente de todo tipo, color y hasta nacionalidad, de temas como filosofía, religión, historia o literatura.

Se abrieron puertas impensadas para que aquellos que querían algo más que la oferta vacua del mundo pudieran conectarse, y fue en ese momento ideal donde muchos entonces jóvenes nos encontramos.

Y de esa extraña reacción química de compuestos tan disímiles, Roy sintetizaría lo que se llamó Ningunismo.

Encontrar a los Otros

“Lemas y símbolos de cartón ahogan los verdaderos conceptos, y vos te reís de eso. Solo queda para los “despiertos” crear una pequeña biosfera de despertar, una esfera de quiebre, un mundo utópico donde poder refugiarse en secreto.”

Históricamente, dado que son los jóvenes los motores principales de los cambios por venir, el peso de la inercia social lo simplifica llamándolo “rebeldía adolescente”, que si bien no deja de tener cierta razón, desestima la capacidad de una persona que todavía no se “adaptó” al mundo de ver la problemática social con una mirada nueva.

De esos rebeldes, pocos pasan más allá de gritar desaforados contra el fantasma de un sistema que no se muestra de ninguna manera. El desafío real, el filtro, consiste en cuántos de ellos pasarán de esa actitud beligerante a hacer un análisis crítico del mundo que pase de ser una muestra de la ofuscación que la sociedad les provoca para convertirse en una herramienta útil para analizar el paradigma en el que viven sus contemporáneos.

De aquellos que analizan y estudian, no todos tienen la apertura mental para adentrarse en todo tipo de fuentes para ver lo que sucede, con la cintura necesaria para considerar múltiples puntos de vista, evitando así caer rápidamente en la visión monótona de una ideología.

Los grupos uniformes, las tribus urbanas, las banderitas de colores y escasos contenidos actúan de segundo filtro, reteniendo así en un punto de vista único el ímpetu de quien se adentra en una

investigación seria. Su atención se ve capturada, y muchos ceden ante el peligro de caer en una visión unipolar.

Pero fue precisamente en eso, en el hastio de ver cómo las ideologías eran seguidas con ceguera mientras que los individuos pocas veces eran el foco del problema (individuos que, como contábamos, cada día se mostraban más apáticos y grises), que la necesidad de darles un empujón individual para su emancipación mental precisaba una nueva estrategia, un acercamiento práctico pero no mecánico, que generó el impulso necesario para que Roy diera forma a su teoría sin ismos.

Pero para que ésto se diera, la conexión con otros fue la clave, así que recapitulemos: estamos a fines de los 90's, principios del 2000, y la interacción a través de foros permite que muchos jóvenes encuentren pares con una necesidad y una curiosidad similares.

Foros de debate de lectura, filosofía, arte y religión; generaron una base fértil de personas curiosas que comenzaron a conectarse y hacer resonancia unos con otros, y entre ellos estaba Roy. La necesidad de encontrarse y charlar cara a cara dio paso al primer encuentro entre aquellos que tiempo después serían los primeros en acompañarlo en los bocetos de lo que sería la propuesta ningunista.

Aquellos primeros insurrectos tenían una visión en común: el hombre moderno no sólo se enfrentaba a los desafíos de su propia naturaleza, con la que se había debatido durante milenios con menor o mayor éxito, sino que una capa extra era cada vez más visible: la influencia de los medios, la presión social por aparentar, la distancia cada vez mayor con la experiencia directa y la virtualización del ser basado en una estética autoimpuesta; hacían que la humanidad contemporánea no buscara respuestas directas, sino que se cobijase bajo la ideología que le quedara más cómoda para así relegar la responsabilidad de su propio cerebro a un dudoso otro que pensara por ella cómo su vida debía ser. Y

presos de ese flujo hacia la nada, una generación de personas caía víctima de ser un subproducto de estar mal adaptados a la locura colectiva.

Marketing, branding, estrategia de mercado: todos estos conceptos estaban dejando el ámbito comercial para dar forma a la vida urbana. Una nueva simbología que permitió segmentar a las personas con fines que, aunque teóricamente eran comerciales, se aprovechaban del flujo social como una nueva estrategia simbólica para conducir ganado humano hacia sus centros de adoración: los shoppings y centros de entretenimiento que se construían por doquier.

Inmersos en ello, asqueados del cauce que tomaban nuestros semejantes sin tener hacia dónde correr, sólo quedaba en nuestras manos encontrar una alternativa. Pero la misma observación que nos alejaba del entramado social, nos alejaba unos de otros, ya que los pocos que veían el problema y no caían seducidos por las promesas de alguna agrupación, no encontraban eco en otros, y su urgencia por saber quedaba presa de la impotencia.

Fue en esa situación, que la propuesta de Roy cubrió una necesidad que pocos entendían. Muchos de nosotros precisábamos eco, resonancia, un encuentro con otras personas con las mismas inquietudes, pero el precio de uniformarnos o de seguir una línea de pensamiento estática nos resultaba asfixiante. El Ningunismo, en su misma propuesta, proponía un nexo sin estructura fija, una teoría sin dogma, una propuesta cambiante y mutable que nos conectara, pero que dejara que seamos nosotros los responsables de las decisiones.

Una vez hecha la conexión, la retroalimentación con los otros era todo lo que necesitábamos para seguir adelante. La moneda estaba en el aire.

“Aceptar la misión o adoptar la sumisión, es nuestra decisión” decía Roy en su *“Invitación para la Generación X”*, con todo el peso que esa síntesis compactaba.

¿Por qué esa frase nos conectaba? Porque ante los problemas que nos circundaban, era imprescindible encontrar una manera de darle nombre a lo que nos rodeaba para poder accionar. La sumisión no era una opción para nosotros, y la misión era clara.

¿Y cuál era la misión? Encontrar nuevas maneras para facilitar la emancipación mental de la locura reinante, para una sociedad cambiante que necesitaba herramientas con más desesperación que nunca.

Las Riendas de la Alucinación

“Ahora me propongo explicar a qué me refería cuando la Tesis 222 invitaba a “recuperar juntos las riendas de esta alucinación” frase que hoy puede resultar poco clara para más de un lector casual. Resumido: “Alucinación” es el nombre que le doy a la deformación de la percepción de la realidad de segundo orden, producto de una CONTAMINACIÓN SIMBÓLICA SISTEMÁTICA del campo de resonancia morfogenética. .. De seguro este párrafo merece una segunda leída ¿no?”

En su Tesis 222, Roy nos ponía en sobreaviso de cómo la segmentación y etiquetación tanto externa como interna ahogaban las posibilidades de desarrollo individual, y alertaba sobre el peligro de encontrar la propia voz interna entre tanta presión social por estandarizarse según normas ajenas.

Porque ¿cómo podemos intentar descubrir quiénes somos si ya estamos seguros, sea por aceptar una definición propia o una externa, de qué etiqueta ponernos para presentarnos ante la sociedad?

Y es que hay muchas menos posibilidades de ser alienados del conjunto social si somos algo que esa misma sociedad conoce, puede definir y, a final de cuentas, no teme. Y ante sea seguridad, cedemos.

El problema es, justamente, que nos quedamos sólo con la idea primaria de pertenecer al conjunto y nos olvidamos que también somos individuos, únicos e irrepetibles, que seguramente tenemos cosas en común con los demás, pero que no somos iguales a nadie.

Evitar ser parte de un segmento, definible y etiquetable, es una problemática atemporal.

Pero pasaron los 90's, entramos al nuevo milenio, y esa apatía adolescente cambió para dar paso a otros síntomas del malestar social. Pero ¿eso significa que dicha apatía es una situación pasajera que ya pasó?

En absoluto. Los tiempos modernos, famosos por la “hiperconexión”, las “redes sociales” y la “tecnologización” de la vida, son nada más ni nada menos que el avance lógico de aquella vacuidad: lo que antes era una carencia y un desgano visible, hoy día mutó en personas hiperestimuladas que no notan sus propias carencias por la gran maquinaria de escapismos que ha perfeccionado sus ofertas hasta que ya no queda nadie sin un placebo al cual recurrir, diseñado exactamente a la medida de sus necesidades.

Pero, entonces, si hablamos de la propuesta ningunista como la alternativa propuesta a la apatía reinante, y dicha apatía mutó; ¿cuál es la utilidad del Ningunismo ahora?

Bien, entonces nos queda aclarar cuál es la propuesta que los autoproclamados insurrectos respaldamos: mientras que la modernidad dicte un monopolio sobre lo que debés ser, sentir, apoyar, comprar y votar, masticando la realidad para que la digieras sin pensar, los insurrectos somos aquellos que nos apoyamos en la indefinición para que recuperes las riendas de tu percepción del mundo que te rodea, independientemente de tu raza, credo, color y marca de celular.

Porque a pesar de que parezca que ya no necesitás definirte y tenés a tu mano la posibilidad de ser lo que quieras, fijate que los medios de comunicación siguen fomentando las segmentaciones como “ovolactovegetariano” o “lumbersexual” o “feminista” o los ahora más aceptados por la sociedad de consumo “otaku” o “nerd”.

Es el trabajo de los que, hartos del discurso único que te hace discutir sobre el conflicto real o ficticio del que se habla en todos los medios, queremos que te nutras de todo sin comprar nada, que pienses, sientas y vibres un poco de todo aquello que la humanidad nos legó en infinitas formas; para que hagas la única síntesis que vale la pena apoyar: la tuya, la de tu experiencia personal como ser humano que vive basado en lo que cree y no en lo que dictamina el mejor equipo de marketing local.

Pero no nos importa generar una pataleta más que intente infructuosamente modificar cómo funciona la sociedad. No queremos juntarnos a quejarnos, queremos buscar maneras de que pienses. Y para eso el Ningunismo trata de ser una herramienta no-definible, no-rígida, sin estructura pero con un norte claro: buscar, compartir y retransmitir herramientas para que puedas correrte del camino que tomó la humanidad hacia un abismo de sin sentidos.

En esta experiencia psicodélica llamada vida ya es un desafío filosófico encontrar tu razón de ser en la confusa realidad físico/biológica que nos rodea. Nuestra misión es ayudarte a cortar todas las distracciones derivadas de la modernidad y la estructura social y simbólica dominante para que vuelvas a encontrar el misterio desnudo que significa vivir, simplemente para que puedas recuperar las riendas de tu alucinación.

Desde ese lugar, hay muchísimo trabajo para hacer, y es nuestra idea contarte en las próximas páginas conceptos claves para iniciar el camino.

Herramientas sin ismos

“El Ningunismo no es un grupo revolucionario ya que está de por sí en contra del concepto de “revolución”, porque ninguna revolución ha traído los sueños que la crearon.”

Muchas veces se confunde la palabra Ningunismo como si fuera otro “-ismo” más hacia un supuesto “ninguno”, hacia la nada; como una copia burda del nihilismo nietzscheano mamarreacheado en español.

Nada más lejos de la verdad.

Es innegable la urgencia de conectarnos con otras personas para aprender y crecer. Nutrirse del otro es una necesidad más que obvia, pero es un riesgo casi constante entre más vacíos nos sentimos el caer en la identificación con ese grupo, y pasar de delegarle nuestra responsabilidad mental a la sociedad, a delegarsela a este nuevo grupo de pertenencia. Dejar de pensar por nosotros mismos para empezar a repetir interna y externamente, sin el debido análisis, los conceptos o preceptos de ese conjunto del cual ahora somos parte.

A esta asociación de la identidad individual a la identidad colectiva, donde el yo personal deja de existir por relegarse a una idea externa que apoya sin cuestionamiento profundo, es a lo que se le llama “ismo.”

¿Cómo funciona la propuesta ningunista? Como una libre asociación de personas en busca de retomar el sentido perdido en la sociedad moderna, pero como grupo no-uniforme, donde el

intercambio de ideas y perspectivas se da desde la base en que se asume la imposibilidad de que un discurso (por más bonito que sea), pueda reunir las condiciones necesarias para ser infalible ante toda situación real.

Desde ese lugar, sabiéndonos falibles y mutables, el grupo ya no funciona como un depósito de la identidad, sino como lugar de intercambio entre pares. Ya dejamos de ser “-istas” para ser individuos con una idea que resuena entre nosotros.

Y en el caso de encontrarse con personas de escasa información que necesiten algún tipo de apoyo para acceder a esa relación, es la función del grupo proveer dicha información con el objetivo de acelerar en la medida de lo posible ese proceso. No como maestros, guías o líderes, sino como facilitadores.

Por eso, como objetivo, la única situación ideal entre insurrectos es el intercambio de opiniones diferentes entre pares pensantes.

¿Pero qué es un par? Estamos muy acostumbrados a pensar en asociarnos a personas similares como manera de crecer, cuando en realidad lo único que ello hace es anquilosarnos en nuestra visión previa de las cosas, fortaleciendo nuestra necesidad. Un par bien entendido, sería aquel que ha pensado, estudiado y desarrollado una visión crítica propia de la realidad que lo rodea. No importa lo diferente que esa visión de las cosas sea, mientras el compromiso por el pensamiento crítico y libre, y el respeto por la posibilidad de ver las cosas desde un lugar opuesto sean básicos.

Un par no es aquel que es igual a vos, sino aquel que ha tomado la responsabilidad de ver de manera crítica el mundo que lo rodea con la misma intensidad. Si sus observaciones difieren, mejor todavía: el intercambio real se da sólo con aquel que provee la información que uno desconoce. Y la búsqueda de tal información, de la piecita que puedas lograr adquirir para ver más clara la imagen del rompecabezas, es justo lo que falta.

Esto requiere muchísima flexibilidad mental, y es por eso que el concepto básico de la propuesta ningunista era resumida por Roy como:

¡Insurrección!
¡Auto-jaque mate!
Tú has ganado.
El ajedrez es tan simple.

La insurrección, el in-surgir, sería todo tipo de acto que nos permita cuestionar aquello que interiormente nos traba/limita/condiciona. Es por eso que llamamos insurrecto a aquel que in-surge, aquel que se levanta contra sí mismo dispuesto a cuestionar sus propios supuestos. La exposición a ideas disimiles, a información nueva, a salir de nuestra zona de confort es el acto primordial. La insurrección se nutre de la incomodidad como herramienta de identificación de taras propias.

El auto-jaque mate, llevar el acto hasta el punto de poder ver las contradicciones internas que nos hacen creer en los límites impuestos, limitándonos a los blancos y negros. Perseguir el rastro de dichas estructuras e ideas hasta arrinconar todas sus posibilidades y poder identificar cómo llegaron ahí en primer lugar.

Llevar tus procesos a ese punto donde podés ver aquellos peones que se mueven dentro automáticamente, y detener ese movimiento inútil, para poder dejar de desperdiciar vida y energía en jugar el juego que otro nos impuso. Al ver por primera vez lo que sucede en el tablero y no sabíamos, es que ganamos.

De ahí, es que el ajedrez es tan simple.

La insurrección no es una ley a la cual someterse, sino una herramienta que sólo puede comprender aquel que la utiliza. Ni Roy ni ningún texto del Ningunismo te dicen qué hacer con tu vida, más allá de la única propuesta central: el auto-cuestionamiento como método de auto-preservación.

Así, el Ningunismo no es más que una palabra útil para describir el objetivo común: la ecología psíquica.

Ecuanimidad ≠ Uniformidad

“En una época donde la mediocridad es notoriamente recompensada y la hipocresía un emblema heráldico, la noción de “normalidad” se ha convertido en una religión radical, la plurivalencia requerida para lograr el cambio es una herejía que desafía todos los límites.”

Uno de los principales problemas a la hora de transmitir la propuesta es la reacción típica por parte de quién no comprendió la Tesis 222 de creer que al tratarse de un grupo de personas afines a las ideas de Roy, el Ningunismo es un movimiento centralizado en sus planteos a los que todos nos rendimos, como históricamente sucedió con cada grupo con un autor/líder como centro, y es un reto hacerle comprender (inclusive a vos, amigo lector), que nada podría estar más lejos de lo que la propuesta ningunista habla.

Los que apoyamos o nos acercamos a esta idea, lo hacemos bajo la premisa central de la importancia del pensamiento individual; buscando una comparativa mutua de los puntos de vista personales, usando la única herramienta posible como mediadora: el respeto mutuo.

Sólo quien esté dispuesto a comparar calmadamente toda su estructura de creencias con la del otro, puede llegar a ser objetivo respecto a sí mismo. Es por eso que es posible sentar a un par de simpatizantes de dos ismos contrarios, siempre y cuando puedan hacer el ejercicio mental de no forzar su opinión sobre la del otro.

¿Te parece ésto muy difícil de lograr? Tenés toda la razón, pero es por eso que tampoco esperamos que nadie se convierta mágicamente al “meganingunista 9000” de la noche a la mañana, sino que use ese

marco de referencia como objetivo y disparador de una percepción renovada de las cosas.

Por lo pronto, dejamos rebatir cualquier desconfianza con un poco de experiencia.

Muchos de los que hemos participado de actividades relacionadas al Ningunismo nos hemos encontrado con escenarios donde los interlocutores no podrían ser más dispares: abogados y artistas hablando de física; cristianos, ateos y budistas debatiendo política internacional; expertos en marketing y genetistas hablando de enfermedades estéticas.

Nuestro objetivo en común es la comunicación real y cuestionante en un mundo donde el discurso único y la fábrica de hacer chorizos mentales viene moldeando las chances de intercambio en un enfrentamiento de bandos, cuando hoy, más que nunca, se precisa diálogo entre pares. Y en esa necesidad de cuestionar la realidad que nos rodea no somos uniformes, pero nos encontramos ecuanímenes: la intuición de que el discurso del mundo es peligroso para la salud psicológica de un individuo en proceso de formación interior.

“No ajustes tu mente: Es la realidad la que tiene el desperfecto” decía Roy.

No es tu cabeza la que debe adaptarse a un molde externo; no hay un cubo en el cual encajarse aunque seas redondo, ni un mundo único al que estás mal adaptado.

El continuo bombardeo de modelos te presiona a encajar en lo que más cómodo te quede, para luego etiquetarte y almacenarte en un rincón de la estructura social reinante.

Nuestra propuesta es que no te encajes a nada ni a nadie, pero tiene un costo: el autocuestionamiento de aquellos moldes que ya integraste; y ese cuestionamiento interior no es cómodo ni sencillo, y requiere un esfuerzo individual grande. Tal vez será por eso que

son pocos los que se ofrecen voluntariamente a sentarse a charlar con quien piensa distinto, y en nuestro caso no es una opción, sino más bien una necesidad.

En ese sentido, no hay un modelo de ningunista. Tal vez tu jefe en el banco sea un insurrecto encubierto. Tal vez el que pide monedas en la vereda. Tal vez hay incontables insurrectos en el mundo que se esfuerzan por su independencia mental sin saberlo, y tal vez alguno que se autodenominó ningunista y lleva un pin en su remera con la “ningunósfera” como símbolo identificatorio, en realidad no entendió nada.

Sólo aquel que hace de la insurrección un ejercicio, comprende. Quién no practica, teoriza en vano sobre imaginaciones inútiles.

La base de la ecuanimidad de aquellos que apoyamos la propuesta ningunista, es la convicción de que la liberación autárquica de la mente es una batalla individual que se nutre de la interacción con otros, la cual debe ser fortalecida y ejercitada. Y al otro sólo se lo conoce escuchándolo atentamente, sin prejuicios, despierta y dedicadamente.

Si tu intuición te dice que hay algo más allá afuera de lo que dicen las campañas de marketing y buscás alrededor tuyo y en los demás esas pistas, seguro diste ya el primer paso fuera de la uniformidad del mundo. ¿Quién dice?, tal vez ya te hayas iniciado en la insurrección y ni siquiera te diste cuenta.

Información Alternativa

“Las revoluciones sólo han de resultar en grotescos y peligrosos espasmos de violencia, mientras que la insurrección ningunista proporciona una teoría crítica.”

Hasta este punto describimos al Ningunismo como un grupo no uniforme de personas alertas ante la distracción fomentada, con el mismo fin de encontrar estrategias que sirvan como antídoto, pero sin la necesidad de un pensamiento uniforme o de usar todos las ropitas del mismo color; sino como personas diferentes que interactúan entre sí. Pero ¿cómo se articula esa interacción? ¿Para qué sirve?

En una primera instancia, como canal de exposición a todo tipo de información fuera del común denominador de las modas. Y no, no de lo que dicen las revistas de moda, sino de cualquier tendencia que trate de generar una uniformidad de pensamiento; desde lo científico, político, social, económico y hasta lo espiritual. Existe un montón de bombardeo constante de información basada en diferentes agendas sobre las cuales te vas a ver empujado a discutir por los medios y la sociedad influida por la supuesta “actualidad”.

Así como mientras el noticiero habla de las dos opciones presidenciales (una más espantosa que la otra) y los legisladores pasan leyes que socavan tus derechos y ni siquiera te enterás, también cualquier tipo de avance psicológico, científico o hasta espiritual escapa de la atención de los medios que capturan tu interés en vacuidades.

Simplemente queremos que escapes a eso.

Queremos que veas las cosas desde un punto de vista nuevo, tocando y comparando temas con los que tal vez nunca te expusiste para resignificar el modelo del mundo que hasta ahora ocupaba todo tu espacio mental, a la vez que puedas conectarte con fuentes de conocimiento que no son promocionadas en ningún lado.

Es en ese sentido que desde su mismo inicio el Ningunismo funcionó como nexo de información alternativa. Aunque hay que hacer una salvedad: hoy día, con 5 minutos de “Google” es muy fácil encontrar así llamados “informadores alternativos”. Puj. Es dejar de desinformarte por los medios masivos para pasar a desinformarte por personas que proyectan sus necesidades y se agrupan en torno a teorías alternativas, que sólo actúan como un segundo estrato del escapismo social. No, nuestra idea no es sacarte del discurso del mundo para meterte un discurso nuevo. Lo que nos interesa es ofrecerte información que desarticule TU mundo. Una alternativa a lo que tenés marcado a fuego.

Por eso no vas a encontrar nadie que diga “ésto es la posta” entre los que nos hemos nutrido del Ningunismo; le dejamos esa tarea a quienes creen que con una sólo vida alcanza para saberlo todo de todo.

En tales términos, cualquier insurrecto está activamente buscando aquella información que falta en el mapa simbólico del mundo: si estás disconforme con tu entorno, es nuestra tarea el ayudarte juntos a buscar otros entornos tal vez más nutritivos para tus necesidades inexploradas que van mucho más allá de lo que diga el dios Google.

Pero no olvidemos nunca el carácter lúdico de la propuesta ningunista, ya que la información es útil, pero a veces una experiencia diferente puede ser igual de útil.

¿Te interesa la política? Entonces dejemos por 5 minutos de hablar de quién votaste, y juguemos: yo personifico a George Washington y vos al emperador hindú Ashoka; nos tomamos dos horas para investigar lo que podamos respecto a quien nos tocó, y debatamos sobre el rol del estado para asegurar la salud del individuo por otras dos horas más.

¿Te interesa la ciencia? Yo elijo un berserker normando y vos formás parte de la corte francesa del siglo XVIII, debatamos la posibilidad de vida en otros mundos.

Puede que te parezca ridículo, pero muchas de las trabas que tiene la mente promedio se deben a que siempre ha personificado, sin darse cuenta, el rol único que la sociedad le ha impuesto, y le falta costumbre de estar en otros roles. Y la cabeza se amplía cuando precisamente podemos salir de nuestro mapa del mundo por un minuto para verlo desde otro ángulo; y en eso, insistimos, los ángulos son infinitos.

Pero no todo termina en un juego de roles.

Por su carácter heterogéneo, hemos comprobado que ante la escasez de lugares de expresión sincera y abierta en el mundo, un espacio donde expresarse sin tapujos ha funcionado como imán para gente pensante de toda índole, demostrando así que la chatura mental es un mal que aqueja a todos por igual.

No es extraño encontrar ejemplos como el de estudiantes de ciencias duras que necesitan un lugar donde hablar de arte, y que terminan encontrando más afinidad en el diálogo con un abogado o un músico insurrecto, sólo porque al no estar adheridos a preconcepciones propias de su entorno, se convierten en interlocutores ideales para el pensamiento fuera de la caja.

Los famosos “cafés socráticos” ningunistas, actúan como simples espacios de diálogos sobre temas diferentes en grupo, y en la

historia de la propuesta ha sido una de las actividades más exitosas en sus frutos. En el fondo, cualquiera que no se haya tragado el discurso de la totalidad, prácticamente no encuentra espacios para comunicarse con sinceridad.

Es por eso que el intercambio de información alternativa no implica sólo intercambiar libros o “links”, sino miradas del mundo que se nutran de la experiencia del otro en forma directa.

De Héroes, Magos y Cuevas

“Para acompañarte en tu camino, tenés que elegir y conocer tu origen legendario. Recordar que sos parte de un anciano y sagrado progreso de continuo aprendizaje.

Esta automitología será tu guía para cuando te separes de los confines de la realidad mediatizada que te obliga a moldearte. En una civilización de Maradonas, atrévete a ser un Teseo. Aquí está la clave para después encontrar tu propio camino.”

Ya hablamos mucho del influjo exterior, pero no sólo lo que te bombardea es preocupante.

Sí, estás expuesto a millones de símbolos que a cada segundo impactan contra tus pobres neuronas, pero ¿a qué símbolos jamás te expusiste?

Si hoy hablamos de mago o héroe, inmediatamente vas a pensar en el que hace trucos con cartas o en la última película de Batman. Desconocemos tu caso, pero creemos que no nos vamos a vestir de murciélagos para combatir el crimen, aunque tenemos una necesidad imperiosa de conocer nuestro lado heroico.

Según Platón en su “Alegoría de la Caverna”, un grupo de hombres se encuentra encadenado en la oscuridad desde su nacimiento y sólo puede ver sombras que se proyectan de la luz que hay afuera, y en base a eso, imaginan un mundo. Poco más pueden hacer que fantasear sobre lo que hay en el mundo exterior. Por fin, uno de ellos se libera, y puede salir al mundo para ver que hay luz y un sinfín de cosas desconocidas.

En algunas versiones, se dice que es obligado a volver, para ser rechazado por el grupo que jamás vio la luz y no puede creer aquello que le cuenta, al punto de tildarlo de loco.

Pero supongamos, por un momento, que no es obligado. Que elige, libre y voluntariamente, volver a compartir con ellos su conocimiento nuevo, sólo por poner al otro primero antes que sí mismo. He ahí el Héroe.

La pregunta es: ¿se valora hoy día esa búsqueda de conocimiento que te haga salir de la comodidad? ¿Se valora ese mito en el mundo moderno? ¿Abundan sus ejemplos como abundaban en la antigüedad?

Peor aun es imaginar que hoy día, al volver a la caverna, el pobre hombre encontraría a sus compañeros sin sus cadenas, pero con el último modelo de celular en mano jugando “Pokemon Go” y pidiendo delivery online.

- *“¿Para qué vamos a salir? ¡Mira si no hay wi-fi!”*

Todavía peor es el mago.

En tiempos pasados, se llamaba mago/hechicero/brujo/chamán a aquel que comprendía y podía hablar de aquello que el hombre común desconocía. Ese conocimiento, le daba una serie de poderes o habilidades superiores, las cuales transmitía a través de símbolos encriptados que sólo aquel que conociera sus secretos descifraba, y por ende dominaba.

Por la utilidad de esos conocimientos, cada reino/tribu/pueblo tenía el suyo: un hombre de conocimientos superiores que servía al grupo.

Mago era aquel que no sólo había salido de las sombras para ver el sol, si no que manejaba un lenguaje que le permitía transmitir y

guiar a la gente de la caverna. Y su poder radicaba en el dominio de los símbolos de un mundo al que pocos accedían.

El conocimiento era su arte, y los símbolos su lenguaje secreto.

En definitiva, la valentía de explorar lo desconocido y el amor heroico por su prójimo que lo impelía a transmitir su conocimiento, se sumaban a la madurez de aquel que mapeaba esa realidad y transmitía ese conocimiento a favor de todos.

¿Quién ha heredado en el mundo moderno ese rol de guía del hombre en su aventura por lo desconocido? El pobre mago, apenas se ha deslucido al rol de profesor barato de un universo que a pocos les interesa descubrir. Ya no recibe ni siquiera una reacción violenta; la indiferencia por el misterio es completa cuando la última serie de “Netflix” es más emocionante, y podés comer pochoclo mientras tanto.

¿Para qué salir de nuestras cuevas?

En esa escasez de interés moderno por el misterio, se ha perdido toda posibilidad de magia y heroísmo. Nos hemos reducido a la docilidad máxima, donde no sólo se aman las cadenas, sino que ni siquiera miramos las luces que brillan afuera, e ignoramos de pleno a aquel que sale hacia el mundo exterior sin siquiera admirar su valentía.

Pero la cueva no siempre fue tan cómoda, antes las piedras solían hacer doler los huesos. Ahora, la cueva tiene almohadoncitos, TV por cable con la última serie de moda y una conexión a Internet para que opines de ella en el ciberespacio. Pareciera que existe un especial interés por que permanezcamos cómodos en nuestra cueva. Tal vez, simplemente, eso responda a la pregunta todavía no formulada de quién te puso ahí en primer lugar.

La Modernidad al Palo

“Un aviso corporativo que cambia tu vida, un e-mail diseñado para vos, tomando los datos psicogeográficos y demográficos que vos nunca diste. Segmentaciones de marketing que te conocen y clasifican mejor que tus amigos. La decisión de un gerente que destruye la manera de vivir de miles de personas.

Donde Cagliostro usó hipnosis y Salomón sellos, ellos usan slogans y signos.”

Si recién hablamos del ejemplo de Platón, es porque claramente las dinámicas sociales que presionan al individuo no son sólo males modernos. Nadie está reclamando haber inventado la rueda.

Pero el perfeccionamiento de dichos sistemas, tiene una dinámica cada vez más refinada. La rueda ya no es de piedra, sino que tiene frenos a disco y una “app” del celular te avisa si se pinchó. ¿Cómo reacciona tu mente a todo eso? No parece ser que los estudios financiados por intereses privados sobre el impacto de la tecnología que ellos mismos venden, tengan tu interioridad en el top de su lista de prioridades.

La introspección no vende.

Es lógico, entonces, hacer un “update” a las estrategias necesarias. El Ningunismo surgió en una época donde los celulares eran un lujo. Hoy no tener el último modelo no sólo es una falta de status muy fuerte sino también un quiebre para con los medios de comunicación hacia las personas que te rodean. El avance de la tecnología sobre la vida se da a pasos agigantados.

¿El avance en tus conocimientos de cómo tu cerebro se adaptó a todas esas herramientas nuevas, avanzó a la par de todos los accesorios que se sumaron a tu vida? No es parte de esta propuesta el juzgar si toda la tecnología que surge ayuda a la humanidad o no, es un tema muy profundo que honestamente nos supera; pero sí podemos hacerte el siguiente aviso: mientras tu mente se sumerge más en un mundo de “apps” y “wi-fi”, no entender cómo eso acota tu percepción del mundo, podría convertirse en una negligencia grave.

Y es que escudados en la premisa de la inmediatez y la exactitud de la respuesta, las plataformas que manejan el acceso a la información sólo retroalimentan lo que vos ya sabés y te impiden conocer datos nuevos.

Usando algoritmos que se basan en tus anteriores búsquedas, tus contactos, tus dispositivos, tu geolocalización y tu demografía; moldean un perfil de lo que supuestamente sos y te encasillan para darte una pretendida mejor respuesta y te terminan filtrando la diversidad y amplitud que nos ofrece Internet.

Si vos muchas veces no tenés idea de quién sos, qué necesitás y qué hacer de tu vida; no te preocupes que “Google” y “Facebook” tienen una idea mucho más clara y los ayudás a moldearla cada vez que hablás con tus amigos por “WhatsApp”.

La gran oportunidad para que Internet fuese el libre acceso a la información donde cualquiera pudiera expresarse e informarse se cae a pedazos desde el momento en que al filtro que normalmente tiene tu percepción, se le suma el que las grandes empresas que manejan la información en la red de redes te imponen, creyendo que saben mejor que vos qué es lo que te puede interesar y qué no.

¿O nunca te pasó que pensaste que un contacto en Facebook no escribía nada hacía rato, fuiste entonces a mirar su perfil y viste que lo hace todos los días pero que a vos no te aparecen sus

publicaciones? ¿Es que te bloqueó? No. Es simplemente que como no interactuaste lo suficiente con él, Facebook no cree relevante mostrarte lo que hace. La supuesta red para mantenerte informado de lo que hacen tus contactos no te informa, sino que decide qué mostrarte y qué no.

Pero vamos a un ejemplo mucho más preocupante: el oráculo de la modernidad, Google, basa las respuestas a tus preguntas en ciertos datos que ya existen en tu perfil y en el dispositivo desde el que hagas la consulta.

Un ejercicio para demostrar ésto es que dos personas de dos países distintos, de edades distintas y que tengan pocas o nulas cosas en común, busquen la misma frase al mismo tiempo. Los resultados obtenidos son totalmente distintos y quizás recién en la página 3 o 4 (esas a las que nadie llega) se empiezan a mostrar coincidencias. Es decir que la percepción de la realidad de esas dos personas no se alimenta de nuevos datos, de cosas que no conocen, de información que puede ayudarlos a entender mejor la realidad social que los rodea; sino que sólo refuerza lo que ya saben, lo que ya piensan o creen; o lo que es peor: lo que Google, basado en lo que los conoce, cree que es mejor para ellos.

Hay una lista clara de aplicaciones con las que interactuás y que filtran el contenido que te llega, pero también una interminable lista de aquellas que filtran lo que no ves: segmentación de candidatos a la hora de postularte para un trabajo, análisis de tus gastos para ofrecerte créditos y tarjetas que jamás solicitaste, y un sinfín de procesos donde vos sos la mercancía a evaluar.

Hace unos años eran versiones analógicas, hoy serán digitales, pero lo único que no cambió es la alarmante pasividad con la que es transitado este proceso en la vida moderna.

Es entonces que el cuidado del propio cerebro se vuelve cada vez un imperativo mayor, ya que a la vuelta de la esquina el mundo puede

ofrecerte un sinfín de opciones que no imaginás, y distraído por las luces de colores podés perderte de realizar aquello con lo que soñabas. El pleno sentido de tu vida se te puede escapar de vista por quedarte en casa mirando “pay-per-view” o simplemente por ser prisionero de la burbuja de los filtros que intentan moldear tu percepción.

En ese aspecto, en siglos pasados era muy claro: cualquiera que quisiera movilizarte, recurría a la propaganda obvia de “unite al movimiento”, o simplemente lo hacía a punta de pistola. Hoy, juntando datos de tu historial de navegación en Internet, pueden ofrecerte avisos personalizados para que te sientas a gusto en una cotidianeidad que tal vez no está a tu favor.

En estos años que pasaron, fue muy gracioso ver como en Argentina, a raíz de sus eternos conflictos políticos, un grupo decía que la “TV Pública” mentía, y otros que el “Grupo Clarín” lo hacía. ¿A nadie se le ocurrió que tal vez todos mentían, y desde hace mucho más tiempo del que imaginabas? ¿Que tal vez la televisión no está ahí para informarte sobre qué importa, sino de lo que el encargado del canal quiera según su agenda de turno?

Ese reduccionismo a dos opciones es una de las herramientas más perversas de la modernidad: la ilusión de alternativas. La maquinaria mediática reduce todos los caminos posibles a dos escenarios, polarizando la opinión pública en sólo dos frentes, y te hace creer que sos libre porque podés elegir entre esas dos opciones: dos candidatos políticos, dos puntos de vista ante un suceso escandaloso, dos lo que sea... mientras cualquier tercer alternativa queda completamente escondida entre el ruido generado por esas opciones. No importa cuál opción se imponga ya que las dos pertenecen al mismo mecanismo; cualquier intención de generar una alternativa diferente es lisa y llanamente ignorada, y con eso cualquier oportunidad de evolución hacia un lado que no le convenga al status quo.

El arrinconarte para que estés a favor o en contra te reduce de nuevo a tener que amoldarte a una agenda ajena, y cuando querés pensar diferente, simplemente sos aplastado por la mayoría que dictamina “que no te la jugás”, como si temas delicados de la vida fueran abordados como la elección un cuadro de fútbol y deban ser sostenidos con sentimiento de cancha; en vez de con análisis y planteos serios de multiples hipótesis.

Es la alternativa moderna al “divide y vencerás”, una frase tan antigua que da pavor darse cuenta de que la sociedad cae en una trampa tan vieja como nefasta. Esto requiere una atención completamente despierta ante los mensajes que te rodean, sin excusas.

Ahora, sí, la confianza en el otro es parte fundamental de vivir en sociedad. Pero el cimentar toda tu capacidad crítica en gente que gana dinero o poder con tu atención, es un riesgo grave, y por ende un tremendamente lógico motivo de desconfianza.

Que alguien gane dinero con vos no lo vuelve ni bueno ni malo, pero al menos debe dejarte claro que tiene un interés propio que tal vez no sea TU interés. Y no, no hace falta que abandones ningún instrumento de la modernidad. Sólo hace falta que lo vivas con un espíritu crítico libre.

Y es la escasez de espíritu crítico en el mundo moderno lo que nos aterra sobremanera.

El Sindicato Onírico

“Cada acto de insurrección, es como un acto zen de romper contra lo que nos sujeta a la estructura social, en un acto de desobediencia contra el flujo de memes, que a diario nos condiciona vía Sindicato Onírico.

Es onírico, porque el estado que induce es simil sueño. Donde uno, sólo tiene significado en un contexto simbólico y así, no puede tomar contacto con su ser.”

La definición constante que es impuesta sobre nosotros tiene un peso que nos quita muchísimo poder. Parte de recuperar ese poder, es recuperar los símbolos perdidos. Pero no sólo se trata de redefinir aquello que perdimos, sino de darle un nombre a ese intermediario que nos distanció de nosotros mismos en primer lugar.

Parte del glosario ningunista destaca la figura del “Sindicato Onírico”, ese gremio de anestésistas mentales que operan sobre nuestro entorno volviéndolo cada vez más estúpido.

Desde la presión mediática hasta la segmentación de masas, el crecimiento de los métodos de escapismo y las mentiras del aparato político; todo parece presionar en conjunto contra la misma cabeza: la tuya.

Pero cuidado: por otro lado, es muy común entre aquellos que sienten esa presión el apuro por buscar un culpable. Endilgarle la culpa a un causante único nos hace creer que se trata de un juego de 1 contra 1 donde somos los buenos y hay un malo a derrotar. Esa simplificación suele llevar a muchos a salir de un paradigma para

meterse en otro, y pasarse la vida buscando culpables en vez de soluciones.

Así hemos visto surgir infinidad de conspiranoides que señalan rápidamente a cualquier grupo con supuesto poder como el causante de todo. No, no es que creamos que la gente con poder sea un conjunto de nenes buenos, pero en la inmensa red que es la sociedad, apresurarse en culpar a alguien puede concentrar tu atención en un chivo expiatorio y evitar que veas cuando el tiro viene por el otro costado.

Es por eso que Roy explicaba su función como un Sindicato Onírico, deliberadamente sin nombres detrás, porque las fuerzas idiotizantes que nos rodean parecen trabajar conjuntamente; pero si lo hacen o no, nos queda grande la respuesta. Le dejamos esa búsqueda a los conspirativos de siempre.

Por nuestro lado, nos interesa el terreno práctico cotidiano: en tu entorno hay fuerzas que operan para que pienses más en el romance fallido de una bailarina tontita y siliconada, y hay pocos estímulos que te insten a meditar sobre la naturaleza profunda del amor. Alguien tiene que avisarte que hace más de 20 años cambia la tontita de turno pero el chisme de media tarde sigue firme. El Sindicato es insistente y los medios son sus estrellas.

En estas épocas donde presentar a un político como si fuera un producto de consumo masivo es mucho más fructífero que conocer sus proyectos, opiniones y pensamientos; no es extraño darse cuenta que hay algo detrás de esas técnicas de venta.

Pero por favor, no imagines un viejo de traje fino en una silla gigante con 20 monitores maquinando en las sombras tu destrucción. El operador de cámara de un programa berreta de chimentos que se muere de embole mientras enfoca a un par de conductores impresentables, que tiene ganas de que se haga rápido el viernes para irse a pescar el finde, con su misma indiferencia por los

valores que está ayudando a aplastar; está colaborando en la labor de descerebrarte.

La labor del Sindicato se nutre activamente de la indiferencia reinante, poniendo a muchos civiles ignorantes de sus acciones al servicio de agendas peligrosas, aprovechando su miedo a perder el trabajo. El Sindicato no sólo es aquello que te explota haciéndote sentir que necesitás un auto nuevo, sino que sos vos su principal retransmisor cuando, por ejemplo, desvalorizás a alguien sólo por el hecho de que es peatón.

Pero aquel que vende autos utiliza todas las tácticas que puede encontrar para “triunfar” en su cometido de que le compres. ¿Es su culpa ese materialismo reinante? ¿O no es que damos nosotros por sentado que ese materialismo está bien?

Aquel que hace series infantiles sin contenido poniendo estrellitas de colores sin sentido, para distraer en vez de nutrir a los más chicos, tal vez no es “malvado”: simplemente vio que eso vendía y lo hizo sin pensar demasiado. Su estupidez, así, pasó de ser peligrosa a ser contagiosa.

Es por eso que nos toca avisarte que aunque tal vez alguien te esté empujando para que tu cerebro se apague, también es probable que, sin darte cuenta, tengas participación en el Sindicato presionando a otros.

La tarea de emanciparte mentalmente no sólo requiere que identifiques los peligros que te asechan, sino que te des cuenta que si no recuperás la pasión por una vida interior independiente, probablemente también seas parte del problema. Leer sobre una conspiración en tu contra de nada sirve si no cortás las pequeñas colaboraciones a un paradigma perverso, donde si no te cuidás sos a su vez víctima y victimario.

Hay un montón de estímulos allá afuera, y defenderte del Sindicato Onírico es una necesidad imperiosa, ya que si no te defendés, tal vez ya seas parte de él.

Pero para eso, salir del juego de negras y blancas para ver el ajedrez desde afuera del tablero es la única alternativa hacia el auto-jaque mate necesario para auto-preservarte.

Túneles de Realidad

“En vez de experimentar más el mundo y descubrir su acertijo, preferimos ver lo que otros dicen que es real en una pantalla [...]

Ya no tenemos más una vida. Sólo tenemos un “estilo de vida”. Una abstracción de ella basada en el sagrado simbolismo de la comodidad, el panteón de los arquetipos que gobiernan y evalúan a la gente y sus sueños. Los arquetipos mediáticos, o mediarquetipos. Mientras lees esto, la era de la información explota e implota, dentro y fuera tuyo.

¡¡¡PELIGRO!!! TU IMAGINACIÓN YA PUEDE NO SER TUYA.”

Para cuidar tu percepción, es importante tener una noción básica de cómo se forma, ya que tu visión del mundo se construye desde múltiples niveles.

Desde tu gestación, tu primer boceto perceptual es marcado a partir de una base biológica, a través de la herencia. Tu ADN construye un cuerpo con un cerebro que desde el día uno tiene puntos altos y bajos, con diferentes tendencias a diferentes tipos de inteligencias. Tu percepción del espacio, la lógica, las emociones, todo tiene una combinación particular que le da un primer marco a las experiencias que recibas.

En segunda instancia tu crianza, tu desarrollo, y todas las experiencias que te ayuden a construir un mapa de lo que te rodea, dan un marco desde tu nacimiento hasta tu adultez a todo lo que recibas. El cuidado (o falta de él) de parte tus padres o figuras parentales, van a mostrarte un camino diferente a seguir, sólo por

el peso de ser tu primera experiencia social cercana.

En tercer lugar, el ámbito cultural de la tribu que te haya tocado en suerte. Tu cultura, tu sociedad, la religión o sistema de creencias propio del entorno; cubren todo el aspecto de mapear lo que sucede fuera de tu familia y tu relación con personas no cercanas.

Por último, tus decisiones sobre tu lugar en la sociedad, que llevarán a personalizarte aún más. Decidir exponerte a los estímulos que te conduzcan a desenvolverte como médico, oficinista, traficante, payaso, policía o físico cuántico marcarán una última capa de especialización.

Una investigación sobre este desarrollo podría llevar cientos de libros hasta cubrir una parte sustancial, pero nos alcanza con estar de acuerdo con que innegablemente todos esos aspectos que te ayudaron a crear un mapa, a su vez que te ayudan a desenvolverte, le dan un marco a tu visión del mundo. Lo que aprendiste que el mundo “es”, te da una referencia útil de cómo moverte por la vida.

Pero alcanzada la madurez cognitiva, por esa manera de vivir proyectando una experiencia pasada, esos mapas son llamados “Túneles de Realidad”: ya que funcionan como un marco simbólico que al filtrar el estímulo del momento por una red de filtros gestados durante tus experiencias pasadas, es que generan una visión túnel que sólo te permite recibir lo que ha sido filtrado de la totalidad del estímulo inicial.

Su funcionamiento es tal que, por ejemplo, acostumbrados a que todos los estímulos nos indiquen que los dinosaurios murieron, si alguien nos dijera que hay dos dinosaurios vivos caminando en la 9 de Julio, sería sorprendente para la gran mayoría de los humanos adultos. Muchos creerían firmemente que es una mentira hasta que algún estímulo exterior o que una persona en la cual confíen les pruebe lo contrario. Inclusive algunos con una percepción marcadamente diferente se alegrarían inmediatamente sin

cuestionar la posibilidad de que eso pase.

Estos “túneles” no son algo malo, es la manera de la naturaleza para permitirnos filtrar una serie de eventos que si no pudiéramos clasificar rápidamente, volvería imposible construir una inteligencia como la humana. Clasificar la cara de nuestra madre cada vez que la vemos no tiene un sentido práctico; debemos asumir cosas para poder vivir.

Pero estos descubrimientos modernos, que nos permiten entender que necesitamos mapear el mundo para sobrevivirlo, también nos permiten entender cómo se construyen esos túneles dentro nuestro. Y así como paralelamente el descubrir cómo funciona el cuerpo nos permitió salvar vidas (pero también las más nefastas cirugías estéticas), el descubrir cómo funciona nuestro cerebro permite tanto curarnos como deformarnos hacia lugares indeseables.

Y esa deformación puede ser una opción personal, pero también puede venir de tu exterior. La tecnología que da cuenta de cómo atravesar tus filtros para llegar a vos, y de cómo generar experiencias para que crees nuevos filtros más permeables a los intereses de los que manejan esta información, son la base del poder moderno.

En el pasado la carrera armamentista, en su locura, pugnaba porque quien tuviera mejores armas de destrucción, tuviera el poder. Hoy, quien entienda mejor cómo venderte un producto, podrá traducir sus conocimientos en dinero y, de nuevo, la eterna lucha entre cierto tipo de personas por el poder.

Cuentan en las carreras de marketing que en los 80's el dueño de una empresa multinacional de bebidas cola reunió a su departamento de ventas e hizo una simple pregunta: ¿en qué porcentaje del cerebro del consumidor está nuestro producto? Todos se quedaron mirándolo atónitos, pero uno arriesgó una respuesta y dijo que “era obvio que un 50%, porque el otro 50% lo tenía la competencia”.

El dueño de la empresa negó con furia y, mientras despedía al que contestó, envió a los restantes a analizar el porcentaje de cerebro comparándolo con el té, con el agua, con el jugo de naranja y con cualquier otra bebida que se les pudiera ocurrir.

Esto derivó en varios estudios que dieron el corpus teórico para lo que hoy se llama “Neuromarketing”. Esta disciplina intenta conocer y comprender cómo reaccionan las personas a distintos tipos de estímulos, o sea el comportamiento que tenemos visto a través de nuestra actividad cerebral.

Un gran avance en las neurociencias, pero que está siendo usado para saber qué decirte, qué mostrarte, cuándo y cómo hacerlo para que vos consumas un producto, hagas tuya una idea y hasta adoptes un estilo de vida específico.

Porque mientras que un hostil dictador tal vez te amenazaba en el pasado con la fuerza física, hoy el Sindicato Onírico opera sobre tu túnel de realidad para que construyas una percepción pasiva del mundo, donde amoldarse a un estándar nocivo para tu individualidad sea recompensado. Y aquellos que antiguamente colaboraban por tu bien (padres, sociedad, estado), al caer en la misma aceptación pasiva, se vuelven replicantes y dan forma a nuevas personas que generación tras generación son entrenadas para digerir basura.

Donde antes las guerras se peleaban a los tiros y vos decidías a que bando apoyar, hoy un slogan es lanzado a los medios y la población pasiva se pone del lado de un bando y vota a favor de lanzar más misiles sin ver jamás al enemigo a los ojos. El manejo de la virtualidad es tan grande que podés apoyar a un asesino que sale en los medios disfrazado de persona amorosa, convencido de lo bueno que es, sin sospechar jamás que fue sólo una campaña mediática para asegurarse su impunidad dado que jamás vas a registrar el crimen que se cometió; ya que tu túnel filtra toda posibilidad de que ese señor tan simpático lo haya hecho.

Hoy día, un “asesor de imagen” puede hacer más daño a una nación que un delincuente, simplemente entendiendo cómo disfrazar a un cliente de una manera que pase rápidamente por tu túnel de realidad con el sello de “aprobado” y con la menor cantidad de cuestionamientos posibles, abriéndole la puerta para que imponga su voluntad en tu cabeza sin que nadie lo note.

Por eso es importante que entiendas que el mapa que tenés para guiarte, puede no ser equivalente a la realidad que representa. Si construís tu modelo de la realidad basado en otros, corrés el riesgo de replicar sus errores o, peor aun, aceptar sus engaños como molde para tu vida. Y todos esos riesgos sin llegar siquiera a hablar de los errores propios, que son aun más delicados.

Tal vez por eso los antiguos filósofos ya debatían sobre la percepción del mundo como un tema de importancia trascendental para cualquier acepción de la “realidad”. Es por eso que antiguamente, donde la cantidad de símbolos era mínima en comparación a la sobre-exposición de la modernidad, ya era un tema central.

Pensadores modernos, como Timothy Leary o Robert Anton Wilson han ofrecido modelos significativos para entender cómo funciona tu cerebro. Los desarrollos de ambos sobre los túneles de realidad son de una utilidad pasmosa, pero tan pronto como sus modelos alternativos fueron propuestos, el discurso único de la totalidad arrasará con etiquetas que los instalaron en el modelo social como “loquitos”, “drogadictos”, o “personas peligrosas”.

Sus propuestas quedaron relegadas por el temor que dichas etiquetas generan en personas que no quieren arriesgar su futuro académico al tomarlos en serio. Y es así como dichos modelos útiles quedaron prohibidos de manera sutil, no por una prohibición directa, sino por una barrera simbólica que se nutre del temor ante símbolos hostiles.

Vale aclarar que ésto no constituye un apoyo a sus personas, sino

más bien un análisis de cómo modelos útiles te son negados por una fuerza normalizadora que usa tu propio túnel para que no lo amplíes. Y así como éstos ¿cuantos modelos mas están escondidos y te son negados en silencio?

Es por eso que en esta generación, entender cómo lo que sucede en tu entorno puede generarte un sesgo cognitivo que atente de manera directa contra tu libertad, más allá de una curiosidad filosófica; hace que no caer atrapado en la vorágine simbólica sea una cuestión de vida o muerte.

Significa tener las riendas en mano de tu percepción y navegar sus límites, o dejar a un tercero que haga con tu percepción lo que desee y, desde ahí, darle forma a toda tu vida para convertirte en un súbdito pasivo, en un esclavo sonriente de una cárcel sin paredes.

Ecología Psíquica

“Al tener la atención captada, la posibilidad de discernir es casi nula. Así los espectadores, absorben cantidades industriales de símbolos e imágenes sin ser elaboradas y después la regurgitan en el accionar diario.

“Todos estamos bajo la hipnosis de los medios, por ejemplo, se ha convertido en un tópico decir que la sociedad ya no expresa un consenso, sino que un falso consenso es expresado para la sociedad.”

En las noticias del mundo, escuchamos constantemente el término “calentamiento global” que nos alerta sobre el peligro de no cuidar el medio ambiente, lo que puede tener consecuencias catastróficas.

En nuestro caso, entendemos que la idiotez de destruir el planeta donde vivimos es sólo el síntoma del “embobamiento mundial”; un problema aun más grave, del cual los demás fenómenos son sólo la consecuencia.

Y no estamos hablando de la falta de educación formal. Poco nos importa hasta qué nivel educativo llegaste. Nos importa la participación activa de tu cerebro en tratar de comprender este fenómeno colectivo que todos experimentamos y que se llama vivir.

Roy decía que los antiguos magos eran anti-cristianos y hoy son anti-consumo. En algún punto desde la revolución industrial nos hemos convencido a nosotros mismos que la síntesis de la vida del hombre se basa en producir y consumir, trabajar y comprar; y escasamente quedan espacios para cuestionarse sobre hacia dónde

vamos y qué queremos, tanto como sociedad o como individuos.

Así como esta maquinaria industrial de consumo termina descargando sus desechos en tu patio, una serie de subproductos de este paradigma mundial contamina tu túnel de realidad. Así como lentamente entendemos que si dejamos que la biosfera se deteriore, progresivamente la vida se volverá inviable; si dejamos que la noosfera (el medio ambiente mental) se contamine, de a poco el pensamiento activo y creativo del hombre se reducirá hasta desaparecer.

Así como es urgente limpiar el planeta de basura, lo es limpiar tu cerebro de contaminaciones de toda especie. No nos importa qué técnicas utilizás, sino que integres a tu vida el concepto de que la mente debe ser cuidada, nutrida y protegida.

En nuestra interacción con el mundo, hemos encontrado habitual que personas de trabajos agotadores tomen actividades antaño espirituales como medios para relajarse del estrés de la vida cotidiana. Es así como técnicas ancestrales, como por ejemplo el Yoga, se ven reducidas a servir como lugar de desahogo de las penurias producidas en otros lados.

¡Error! Si todos los días arrojás residuos al patio y todos los días le dedicás el tiempo para limpiar lo que tiraste, estás neutralizando tu acción dañina pero jamás empezaste a mejorarlo realmente. Esa actividad simplemente se vuelve una forma de mantener el status quo interior: primero me tiro porquería encima, luego me limpio la porquería, pero a fin de cuentas nunca cambié, siempre estoy igual.

Antes que nada, es primordial que dejés de contaminarte ya mismo. Luego, podés usar ese tiempo que antes utilizabas en “desestresarte” para potenciar el proyecto de persona que realmente querés ser.

Cuando no hay basura en el patio de la que preocuparse por limpiar,

recién ahí puedes gestar un proyecto y empezar con la verdadera jardinería.

Las técnicas ancestrales y modernas que apuntan a tu evolución sólo se inician realmente cuando el individuo dejó de distraerse por cómo le queda la bikini. En ese punto la propuesta ningunista frena: no hay una posición respecto al camino que recorras desde tu descontaminación; nuestra posición sólo está en pie de guerra contra la basura que te inculca una sociedad que se ha tornado tóxica.

Debido a este coqueteo con la libertad individual y la evolución personal, frecuentemente nos hemos cruzado con personas que plantean interrogantes respecto a la posición del Ningunismo en cuanto a religiones, organizaciones, filosofías y demás paradigmas útiles e inútiles, y se asombran al descubrir que no hay posición u oposición alguna.

La contaminación mental está tan expandida que la apatía y el escapismo afectan a gente de todos los trasfondos y niveles socio-económicos, incapaces de descubrir las profundidades de aquello que profesan creer, ya que son visceralmente incompatibles con el inmediatismo y la sinapsis corta de aquellos que viven enredados en la creencia de que una cotidianeidad mediocre es “lo normal”.

Abundan los activistas religiosos que pasan más tiempo temiéndole al mundo moderno que meditando sobre las profundidades de los mensajes de sus textos sagrados. Muchos toman su religión como un escapismo más, y así los mejores y más útiles mitos de la humanidad se ven reducidos a grupos de pertenencia para salvaguardarse de un mundo que intuyen hostil pero no saben definir como tal. Mientras eso sucede, la sabiduría del mundo se va por el caño, y los mitos más hermosos permanecen vírgenes.

Por otro lado, abundan los adoradores de la ciencia cual deidad moderna, que confían su racionalidad a su objeto de veneración

sin jamás interiorizarse de verdad en ningún paradigma científico serio, y que eventualmente los confronte con los misterios que la verdadera ciencia busca develar a su modo. El mito moderno de que la ciencia todo lo puede, en vez de fomentar la existencia de más científicos, sólo genera una pasividad y una delegación tácita de la responsabilidad por comprender el mundo a los pobres científicos reales, a los que les es asignado un rol cuasi sacerdotal que jamás pidieron. Así, la pobre ciencia sigue estando relegada a los poquitos de siempre que estudian con seriedad, mientras los otros aplauden sin jamás integrar en sí mismos el verdadero método científico de análisis.

En esta dicotomía se da que mientras el respeto por la religión y la ciencia es nuestra base, el desdén por la superficialidad con la que se las abarca es nuestro enemigo directo. Es necesario deshacerse de aquellos que lucran con tu miedo, y que puedas tener una experiencia directa de lógica o de fe, según tu preferencia; pero que sea tuya, y más importante, que la puedas replicar en tu día a día como herramienta de crecimiento y no como ancla.

Por eso no nos importa decirte qué hacer o en qué creer. Así como la ecología no está diciendo qué hacer con la Tierra, sino que te propone cuidarla; la propuesta ningunista no te dice qué hacer con tu mente, pero te insiste en la importancia de mantenerla limpia y libre de parásitos.

Esa necesidad de ser el principal cuidador de tu propio sistema perceptual no puede ser tomada a la ligera; es un suicidio desligar tanta responsabilidad a terceros. Sólo vos podés cuidar lo que pasa en tu interior y, si no empezaste porque nadie te lo había advertido todavía, entonces ya es hora de que comiences.

Supervivencia Mental

“A los ojos de este movimiento, la ideología está asociada a la rigidez, frialdad, conceptos estáticos y moldes de conducta que justifican cualquier acto para lograr metas e imponer una forma de decodificar el mundo, sobre otra igualmente subjetiva [...]

Debido a su mutable conjunto de contenidos teóricos y prácticos no puede, quiere, ni debe, ser asociado ni a una secta, ni grupo de amigos, ni tribu urbana, ni masonería improvisada, ni fan club, ni grupo de protesta revolucionario, menos a un grupo de psicopáticos. Cualquiera de estas definiciones, deviene de que al entrar en el discurso social, cualquier asociación de personas cuya finalidad sea vista como una amenaza para la Ilusión de totalidad y su monopolio del significado, es asociada de forma automática a alguna categoría específicamente seleccionada para asustar a la gente o confundirla.”

¿Nunca viste un programa de TV donde gente moderna sin experiencia intentaba hacer supervivencia en plena naturaleza, como por ejemplo un porteño perdido en el Amazonas? ¿No te resultó entre gracioso y espeluznante lo desprotegidos que están?

Sin embargo, durante milenios, los hombres se apoyaron en el conocimiento tribal heredado generación tras generación, lo cual les permitió protegerse y crecer. En algún punto, todo ese conocimiento quedó perdido entre el desarrollo acelerado de la especie. Tan perdido quedó, que nos alejó completamente de aquellos que podrían sobrevivir en la naturaleza.

Algo similar ocurre con la supervivencia de tu voz interior en la selva de cemento.

El desarrollo simbólico constante creó paradigmas tan estables que hoy día una persona puede pasarse toda su vida sin necesitar cuestionarse nada para sobrevivir. Y no es su culpa: sus deseos básicos están cubiertos y no hay nada de malo en ello.

El problema es que encerrarse en esos paradigmas y entender al hombre como sólo un cúmulo de necesidades a cubrir, básicamente resulta anti-evolutivo ya que hasta dónde nos puede llevar el trabajo mental conjunto de los seres humanos, es una frontera desconocida.

Por eso, ser reducido a un zombie prendido al WhatsApp que trabaja, come, caga y duerme, es un insulto a tu potencial como ser.

¿Pensarías lo mismo si en el Amazonas, vieras un nativo nacido y criado allí? ¿No te genera respeto su habilidad para conocer su entorno? Porque si un porteño se pierde en el Amazonas junto a él, podemos afirmar con seguridad que tiene mucho más chances de supervivencia en compañía de quién conoce su medio ambiente.

El entender la naturaleza del entorno te da chances de sobrevivir a los peligros de la selva.

Hace muchos años se hizo un experimento social con un habitante de un país comunista a quién se lo llevó a Estados Unidos. La persona, acostumbrada a que las zapatillas eran siempre del mismo modelo y donde sus opciones sólo eran que fuesen negras o blancas, al entrar a un centro comercial empezó a marearse y se desmayó. La sobrecarga de información en su cerebro la colapsó.

Cuando se despertó sólo dijo “demasiadas opciones, colores, formas” y se descompuso nuevamente sintiéndose mareada de sólo recordarlo.

Luego explicó más detalladamente que no sólo eran la cantidad de artículos para comprar, sino las marcas, los carteles, las luces de

colores, las marquesinas de los locales.

Esa sobrecarga puede parecernos normal, porque es cierto: estamos ya acostumbrados a ella; pero no deja de ser ruido perceptivo que está todo el tiempo alejándonos de escuchar a nuestro propio cerebro.

Ese ruido perceptivo no es sólo simple ruido sino que está lleno de símbolos.

El entender los símbolos que te rodean y presionan, le da chances a tu mente de sobrevivir los peligros del mundo moderno.

El Ningunismo es la bandera bajo la cual nos amparamos varios de los que vimos los peligros asechantes. Cual oasis en el desierto, es donde varios encontramos un poco de agua fresca para seguir el camino, a veces solos pero con más información, a veces en compañía, y a veces haciendo la posta para retransmitir la idea de modo que más personas tengan chances de descubrir lo mismo que uno descubrió.

Como perdidos en la selva, no nos reunimos por otro motivo más que aumentar nuestras chances de sobrevivir. El eje es el intercambio práctico. Cualquier agregado, se vuelve superfluo.

La “ningunósfera”, el símbolo que adorna la tapa, no es un indicativo de tribu urbana, sino una señal para que aquellos perdidos en la selva memética, llena de ruido y símbolos que nos agobian; puedan llegar más fácil a un nexo con otros con la misma necesidad de un ambiente libre.

Es innegable que nuestro cerebro necesita palabras y símbolos para comunicar conceptos, pero es muy común señalar la luna y que la gente mire el dedo. Nunca hubo interés en multiplicar el símbolo para ser muchos; nos resulta indiferente el concepto de masa crítica.

Lo importante es que aquel que se acerca, sean uno o mil, consiga herramientas y les dé buen uso para su propia emancipación.

Si esa utilidad se da, el trabajo está hecho. El nombre no importa, podríamos llamarnos “El Club del Pochoclo” y daría igual, sólo que por una cuestión de claridad, el nombre refleja la idea central del no-ismo.

Por eso insistimos: el Ningunismo no existe.

No hay ningún logro desbloqueado por ponerse la banderita.

Si entendiste que la realidad está contaminada y es peligrosa, lo único que un insurrecto puede hacer es conseguir todas las herramientas que disponga para darse más chances a sí mismo de sobrevivir a los peligros que lo rodean.

No hay fórmulas secretas, ni pases mágicos, ni teorías iluminadoras.

Pero hay información.

Esa información es la materia prima para que a través de tu esfuerzo personal se transforme en experiencia, y con ello marques una diferencia real en tu propia historia personal.

Cuando Roy propuso una tesis cambiante e indefinible, muchos pensadores creyeron que era un simple teórico proponiendo un paradigma inalcanzable. Pocos vieron el deseo fervoroso de su alma de sanar un poco las cabezas afiebradas de mentes congestionadas por una cultura saturada de pavadas, y la necesidad de mutar tan rápido como el entorno lo hace.

El Ningunismo no es un teorema universal que pretende darte la clave salvadora que complete tu vida, sino acompañarte en el proceso de conseguir herramientas de desinfección neuronal actualizadas a la contaminación del momento; para ayudar a

generar individuos sanos que hagan con su vida lo que quieran, libres de las presiones oníricas del entorno.

La función es actuar como nexos, pero el destino final del viaje es exclusivamente tuyo.

Si alguna parte de tu interior se enciende con deseos de existir sin barreras, si tus ansias por libertad te hacen chocar con esta cárcel sin muros, entonces hay algo para vos en todo esto.

Actos Insurrectos

“Si pudiéramos resumirlo, el camino hacia el NINGUNISMO involucra aprender a cuestionar el entorno y los mecanismos internos que operan sobre nuestra percepción. Lamentablemente, fomentar el autocuestionamiento en un periodo como el que nos toca, probó ser una de las empresas más difíciles que se pueden emprender, ya que requiere (valga la redundancia) una total independencia de cualquier ISMO o línea de pensamiento asociada a conceptos estáticos y moldes de conducta.”

Roy intentaba transmitir el estado que el Ningunismo evocaba como una “habilidad psico-kinética”. Proponía que el Ningunismo, como el sexo, sólo se entiende en la práctica.

Entonces, si no es sólo una teoría, sino más bien un ejercicio práctico, la pregunta que sigue lógicamente es un “¿y yo qué puedo hacer?”.

Creemos que en este punto ya habrás intuído que la carga más grande que atenta contra tu potencial se encuentra en tu rutina, y el peso del grillete te hace creer que es imposible soltarla. Pero esa idea da demasiado miedo y parece poco viable, es por eso que no hace falta que mandes todo al cuerno inmediatamente: a veces pequeños actos que rompan el patrón estándar de tu día a día pueden ayudarte a recuperar gradualmente algunos momentos que te faciliten el proceso de recobrar espacios para ser. Esos son los llamados actos de insurrección.

Por ejemplo: si tu rutina de oficina te agobia, usá las horas de almuerzo para pegar frases de filósofos que te inspiren en lugares

de tu entorno: baños, postes de luz, transporte público, lo que sea. Si no sabés de filosofía, es una buena oportunidad de aprender. Y si querés sumarle adrenalina, firmalos con el apodo de algún gerente.

Si el ambiente de tu escuela te vuelve loco, regalá flores en el pasillo saludando con frases incoherentes en francés traducidas con Google (salvo a la profe de francés, pero no te preocupes, Google también traduce al japonés).

Si te sentís hastiado de la ciudad, buscá un pueblo del interior donde puedas ir a disfrutar de algo que nunca hiciste. Damos fe que varios ciudadanos descubrieron mucho de sí mismos sólo por irse a la Fiesta del Chanco con Pelo en San Andrés de Giles.

Pero no te quedés sólo en lo externo.

Si te aburrís de vos mismo, hacete el corte de pelo más extraño que puedas, y si podés teñirte de colores, mejor. Tal vez la rutina no te deja, pero teñite de fucsia el sábado y de negro el domingo; sólo date la chance de verte de otra manera por un día.

Si la vida adulta te acompleja: buscá los juguetes de tu infancia, si podés conseguite las mismas golosinas de antes, pasate una tarde recordando qué te gustaba de ser chico mientras te tomás una chocolatada.

Si te preocupa tu aspecto personal, salí a hablar con gente que vive en la calle. Inclusive podés vestirse como indigente y pedir monedas que después vas a regalar a alguien que lo necesite más.

Si te sentís demasiado tímido, ponete una máscara y leé poesías escandalosas que te abochornen en medio de una plaza.

Si te sentís débil, andate a una clase de combate medieval con armaduras.

Si te da miedo la muerte, andá a dejarle flores a extraños en el cementerio.

Hacé cosas que no te gusten sólo para entender por qué no te gustaban.

Estampate una remera con una frase inspiradora para salir a pasear.

Salí de tu zona de confort por un día.

Reinventate.

Atentá contra tus miedos.

Atrevete a ser naive.

No importa el resultado, no importa qué ganes con todo ésto, no importa el qué dirán. Vivilo en privado y reíte solo.

Creá nuevos ejercicios, ejercicios que no te dañen ni a vos ni a nadie, salvo a tus fantasmas internos.

Un eje útil para entender el acto de insurrección podría explicarse como esto:

¡Dejá salir al niño embolado y sentado en un rincón de tu alma a jugar por un rato!

Terrorismo Poético

“¡NO crímenes contra los cuerpos, ni contra uno mismo o contra otros! El ataque es contra el único sistema al cual tiene sentido atacar: el sistema nervioso humano y lo en él inculcado, mediatizado, regurgitado.”

Aquel que hace suya la práctica de la insurrección en su vida cotidiana, tarde o temprano siente los barrotes de la cárcel simbólica a su alrededor aflojarse. Qué haga a partir de ese punto, permanece en el plano de las libertades individuales, y no hay nada que propongamos ya.

Pero todos los que han transitado por esa experiencia sienten la diferencia en la concepción del mundo y de sí mismos, comparados con el resto de la sociedad anestesiada con la que que siguen inevitablemente transitando juntos. Algunos de ellos deseamos compartir esos resultados, y arengar a los demás a salir a jugar con nosotros.

Es así que desde sus comienzos, el Ningunismo tuvo como eje central la actividad proactiva hacia otros. Y si la contaminación que afecta a tus semejantes es simbólica, son entonces los símbolos los que deben ser recuperados, modificados y moldeados para causar un efecto en nuestro entorno.

Pero lejos estamos de la rebeldía adolescente. No se trata de mensajes contrarios, ni de armar boicots, ni de ir en contra de nadie. No destruyas: resignificá.

Si te molesta la famosa empresa de comida rápida: no la boicotees;

disfrázate del payaso que los identifica y repartí poesías. Si detestás la política no entrés en el discurso de los medios; buscá alternativas en la humanidad y hacé un graffiti que proponga modelos de organización perdidos que lleven a pensar diferente. Un cartel en el que se lea “Aguante la Autarquía” puede causar la confusión justa para que alguien se tiente a buscar qué es en Internet. Y cuando se puso a pensar... ya ganamos.

Hoy en día, ese mismo hiperacceso a la información que sirve para distraerte, es un terreno fértil para cualquier actividad de “guerrilla ontológica”, una foto de un celular y tu intervención puede ser vista por miles en minutos.

En este sentido, varios insurrectos nos hemos sentido primos de lo que Hakim Bey proponía en su terrorismo poético:

“El terrorista poético se comporta como un estafador cuyo objetivo no es el dinero, sino el CAMBIO. No hagas terrorismo poético para otros artistas, hazlo para gente que no repare (al menos por un momento) en que lo que has hecho es arte. Evita las categorías artísticas reconocibles, evita la política, no te quedes a discutir, no seas sentimental; se implacable, arriégate, [...] haz algo que los niños puedan recordar toda la vida.”

Tu potencial para obrar está ahí; sólo hace falta que lo tomes. Y no sólo eso: hay incluso mucho potencial más allá de los juegos, el arte y la poesía.

Es sólo un paso inicial para integrar la idea de que toda construcción del hombre puede (y debe) cambiar hacia mejor, inclusive y principalmente sus ideas de sí mismo.

Pero una vez integrada esa posibilidad a tu vida, tu potencialidad de ser es interminable.

Cada actividad humana puede nutrirse infinitamente de una mente libre y proactiva que proponga nuevos paradigmas fuera de

las estructuras monocordes que nos rodean.

Cada persona que elevó a la humanidad de su estado anterior necesitó sacudirse el peso de las cadenas de los conceptos estáticos impuestos por otros. Una vez libres, el eco de sus obras se sigue sintiendo en tu realidad de hoy día.

Tal vez el potencial contenido en vos es todo lo que hace falta para dar ese salto evolutivo una vez más.

Magia Urbana

“Más allá de su empleo en la nominación o el significado gramatical, hay una significación mágica, que es la que ahora nos interesa. Recuperar el significado mágico de cada palabra, es como volver al origen de la humanidad, al jardín de infantes del hombre primitivo, donde la analogía escondía el poder de las diferencias.”

Tu túnel siempre estará ahí, quieras o no, sólo porque resulta imposible sostener una mente humana sin hacerse un mapa del mundo. Desde que nacés, tu trabajo constante es interpretar lo que te rodea para sobrevivir. Aprendés un idioma, construís patrones de relaciones, desarrollás talentos, adquirís conceptos, habilidades, crecés. A fin de cuentas, ese que hoy entendés que sos, es el resultado de tu potencialidad plena años después; una vez que tu túnel de realidad sobrevivió a ese proceso de estructuración y moldeo.

El error es creer que esa potencialidad está perdida.

Retomar las riendas de la alucinación sirve para entender qué factores te siguen presionando y qué podés hacer con ellos. Cambiar tu enfoque de víctima pasiva de una realidad sobre-exigente al del buscador activo de las barreras para ver cuáles podés saltar, romper, mover o rodear.

No vas a poder cambiar las experiencias de la niñez, pero podés hacerte cargo de las consecuencias. Si alguien frustró tu sueño de dedicarte al baile para meterte en una oficina, ciertamente no podrás cambiar tu pasado, pero podés ir y bailar, ahora, ya, en esa esquina, y declararle al mundo que la voz de tu yo interior sigue

vivita y bailando.

Cambiando tu relación hoy con todo lo que dejaste sin explorar, tal vez descubras cuánto de vos desconocés por estar distraído. Lo contrario de la distracción es una persona concentrada, enfocada en ser quien realmente quiera ser.

Recuperar la propia potencia, vencer la apatía, es un premio fabuloso.

¡Bravo! ¡Auto-jaque mate! ¡Ganaste!

De ahí en más, queda un mundo por explorar.

Un mundo que más allá de las publicidades y el último celular, sigue siendo un misterio profundo, un lugar brillante, un patio de juegos interminable donde probar todas aquellas cosas que tu curiosidad te pida hacer.

La construcción simbólica a la que llamamos “el mundo” o el “sistema”, sólo está ahí por la constante insistencia del Sindicato Onírico para que pienses que la vida empieza y termina en esas construcciones; imaginaciones de otros que se pegotean con tu comodidad para hacerte creer que no hay nada más allá de lo que constantemente te describen. No hace falta hacer nada en contra de esos mensajes para ser feliz: descubrí por dónde captan tu atención y aprendé a ignorarlos para recuperar la energía que te solían robar.

Sacale la máscara al Sindicato, solo para ver que atrás de ese ente sólo hay gente tan alejada de sí mismos que se volvieron contagiosos.

Hay todo un mundo de posibilidades y terrenos inexplorados. Desde lo interminable del universo hasta la profundidad de tu espíritu; desde el ilimitado plano del arte hasta la maravilla de la vida que se organiza en forma de células para que hoy tengas 2 ojos y estés leyendo este libro. Cualquier temor que pueda producirte el

vivir libre de este sopor palidece ante la inmensidad de la vida que te rodea.

Qué vas a descubrir, qué vas a conocer, una vez que descartes los paradigmas ajenos y te aventures a un mundo sin ismos, donde dependas de tu esfuerzo personal para ver y saber más allá de lo que pudiste ayer... depende enteramente de vos.

La magia de vivir está oculta en la plena potencia que hoy reside escondida en tu mareo interior. Pero la magia no murió; no es un problema de existencia o de realidad, es un problema de distracción. Sólo hace falta que recuperes el foco para volver a ver la potencialidad oculta en todo.

Es por eso que el insurrecto es el heredero natural de la magia. Es aquel que a través de su esfuerzo sale de la cueva y puede ver un mundo escondido detrás de una pila de carteles de política y de “tome más gaseosa”.

Todo lo que consigas descubrir saliendo de la cueva para compartir con nosotros, esa Magia, ese valor Heroico, es lo que más necesitamos en el mundo de hoy.

El Ningunismo no existe

*“Teniendo en cuenta que, el Ningunismo no es una organización, proyecto o sistema, vale decir, que no existe realmente, por ende no cabe desarrollar conexión alguna con los insurrectos, porque repito: no existe el Ningunismo. El Ningunismo es una habilidad psicokinética que se logra a través de una lucha, NO como revolución, sino como **INSURRECCIÓN** contra la cotidianeidad.”*

Antes de cerrar este libro, sólo queremos recordarte otra vez que el Ningunismo no existe.

No, no estamos hablando de delirios cuánticos; estamos diciéndote que no es un grupo de personas, no es el culto a las ideas de una figura central, no es una bandera a defender, no es algo para que formes tu identidad en torno a.

El Ningunismo simplemente es un símbolo, una denominación útil de aquello que varios intuyen pero pocos pueden definir, sintetizado en una idea para tu uso como protección personal frente a la simbología hostil que te rodea.

Cuando murió Roy, muchos pensaron que con la ausencia física de su ideólogo y propulsor, el Ningunismo murió con él. Pero aquel que malentendió que la propuesta necesitaba una persona como eje, subestimó los frutos que dio en varios de nosotros la influencia de este símbolo en nuestro fuero interior.

Tal vez no lo sepas, pero hay más insurrectos en la calle de los que te das cuenta.

Cuando en un mundo chato escuchés una canción alentadora, o en ambientes académicos hostiles encuentrés un físico hablando de la poesía en las partículas, cuando tu compañero en la oficina deje todo por dedicarse a la esgrima medieval, o al pasar veas a una señora de Belgrano hablando del sentido de la vida con una persona de la calle; tal vez encuentres algún insurrecto que sin ningún tipo de bandera y en el más completo anonimato está transformando su entorno en plena invisibilidad.

El Ningunismo no existe, sí, pero la idea está en el aire. Y como el aire, es invisible hasta que te propongas percibir conscientemente que está ahí.

He ahí que el insurrecto cuida y fomenta la invisibilidad: al remover las etiquetas que te definen, al dejar de identificarte bajo cualquier bandera que pueda ser atacada y por ende destruida por el mensaje mediático; podés operar como agente anónimo, usando el mensaje como único canal directo sin ruido derivado de los prejuicios.

Si las herramientas del Sindicato son la segmentación como manera de aplastarte bajo un sinfín de opiniones preformadas, utilizar esas etiquetas a tu favor para pasar desapercibido escondiéndote detrás de ellas, se vuelve un arte a cultivar.

En nuestra invisibilidad, somos impunes e indetenibles; somos capaces de operar en nuestro entorno para desinfectar la realidad sin que nadie lo note, empezando por nosotros mismos.

Por eso la inexistencia del Ningunismo es un paradigma práctico: ningún acto de insurrección tiene sentido si es firmado y gritado por altoparlantes con un egotista “lo hice yo”. Dejá que tu travesura haga eco y sólo pese por la intensidad de su intención.

No necesitamos juntarnos, ni usar remeritas de colores. Dejale esa tarea a otros más necesitados de reafirmar su identidad en una pantomima colectiva. El Ningunismo funciona a su vez como

invitación y herramienta, pero evita furiosamente el actuar como etiqueta.

Sólo con generar la suficiente incomodidad en el entorno para que exista la chance de que alguien preste atención a su resistencia interior ante la presión que lo rodea, da lugar a una oportunidad para el cambio.

Y desde esa insurrección invisible, podés aumentar las chances de que todo cambie.

Estás invitado a hacer de tu cabeza y tu mundo un lugar mejor, y no hace falta que firmes nada ni te etiquetes ningunista; sólo que salgas y vivas con la intención de cuidar tu mente y tu entorno con lo mejor de vos mismo.

Recuperando la percepción del mundo como tu patio de juegos para experimentar tu propia y única versión de ser, recobrando la magia de existir, en una insurrección contra la vida cotidiana; podés ganar el mejor premio: estar un paso más cerca de tu propia libertad.



No se puede mostrar la página

La página Web solicitada no está disponible en este momento. Puede que el sitio Web tenga problemas técnicos o que usted sea un autómatas que solo mira el formato y no el contenido.

Pruebe lo siguiente:

- Haga clic en el botón  [Actualizar](#) o vuelva a intentarlo más tarde.
- Si escribió la dirección de la página en la barra de direcciones, compruebe que esté escrita correctamente.
- Tiene que darse cuenta de que toda realidad es una opción, que todo lo que cree y le importa le fue inculcado. Haga clic en **Configuración** en la ficha **Conexiones de ideas** y por primera vez atreva a ver que esperar que el mundo lo trate bien, solo por que es bueno, es como esperar que el toro no lo ataque por ser vegetariano.
- Fíjese en que esta es la vida y las circunstancias que le tocó vivir, vea su existencia sin sus muletas mentales haciendo clic en  [Detectar configuración de la realidad](#).
- Algunos sitios como este requieren el uso de sus neuronas. Haga clic en el menú **Ayuda** en caso de carecer de ellas.
- Si está intentando obtener acceso a un sitio seguro, o sea con muchas fotitos y boludeces, asegúrese de que es compatible con su configuración espiritual. Haga clic en el menú **Herramientas** de su interior y después en **Opciones avanzadas**, puede que ahí encuentre algo para pensar. Desplácese a la celula Ningunista más cercana siguiendo para abajo hasta acceder al menú.
- Haga clic en el botón  [Atrás](#) para probar con otro vínculo. Eso sería bueno para no interrumpir su sopor mental.

No se pudo encontrar el servidor o error de astucia que nada tiene que ver con el Internet Explorer

Cartas Insurrectas

Breve historia acerca del Ningunismo

por Dan Zellekin

Ningunismo: M. Ningún (Del lat. Nec unus, ni un) – ismo. Un genuino experimento existencial incompatible con cualquier ideología o lógica sistemática ya que propone recobrar la interpretación autárquica de la realidad consensual eludiendo toda definición y tipología estática apelando a la insurrección contra la cotidianidad como factor rejuvenecedor de la percepción.

El Ningunismo siempre tuvo dos caras: la externa y la interna.

La cara externa se centra en el cuestionamiento a una sociedad que todo lo etiqueta y estandariza, quitándole a la vida el factor de lo maravilloso. La crítica social que hace el Ningunismo comparte una de sus raíces con la expuesta por el referente situacionista, **Guy Debord**, quien en 1967 en su tratado filosófico “La Sociedad Del Espectáculo” explica como la sociedad moderna vive al consumo de la representación de la realidad, en vez de a la experimentación real de la misma. La verdadera trampa detrás de esta inversión de planos es la pasividad, la apatía. Nuestra vida ya no es lo importante, sino la representación de ella, alineada a los media-arquetipos de moda. Este proceso nos sumerge en un sueño-vida que creemos como real, pero en donde el que decide los componentes simbólicos del mismo no es nuestro propio subconsciente sino un conjunto de

entidades invisibles. Roy llamaba a este grupo de corporaciones, multimedios, y referentes de la opinión pública, **Sindicato Onírico**¹.

Luego de la Revolución Industrial y durante la primer mitad del siglo XX, entre guerras mundiales y revoluciones culturales, Fordismo y Estados de Bienestar, el mundo occidental fue sometido a todo tipo de condicionamientos y reestructuraciones del dogma social, en busca de establecer un status quo que alimente y mantenga aceiteada la máquina del Capitalismo. Uno de los grandes pilares de este sistema es el concepto de “Sueño Americano”, y el éxito económico como sinónimo de alcanzar la felicidad. Pero, ¿Qué es la felicidad?

Si lo analizamos desde un punto de vista filosófico, la felicidad podría ser definida como un estado emocional que se produce cuando el individuo alcanza la meta deseada. Un estado de satisfacción y alegría perdurable. El ser que experimenta este estado se encuentra en armonía consigo mismo y en control de su vida. Por contraposición, aquel individuo que se siente carente de metas, o imposibilitado de alcanzarlas, es naturalmente más influenciado. Esto se produce por el miedo a no-ser, a no poder definirse como unidad, a sentirse perdido, o a no pertenecer al conjunto de individuos “exitosos”.

Este fenómeno fue notado por Edward Bernays, sobrino de Sigmund Freud, quien en la década del 70, utilizando los descubrimientos de su tío acerca de la mente humana comenzó a diagramar un método a través del cual aprovecharse de este compartimiento para aumentar las ventas de ciertos productos de consumo. Bernays resolvió que es posible hacer que la gente enfoque su deseo en

1- “Sindicato Onírico” es uno de los tantos conceptos del Glosario Ningunista que utilizaba Roy para expresar sus ideas. Nace de la necesidad de agrupar a todos aquellos “enemigos sin rostro” responsables del adormecimiento de la consciencia y de sumergir a la humanidad en una realidad representada o ilusión cotidiana.

aquello que no necesita, enlazando el objeto que se busca promover con las emociones y deseos del grupo objetivo y así alcanzar o al menos sublimarse, cualquier carencia espiritual-emocional que tras obtenerlo nos prometiera ser más libres, deseados, poderosos, etc.

Allí se cimientan las bases para la construcción de la herramienta de manipulación masiva más exitosa de los últimos 50 años, el **Marketing**. Pero el Marketing, o como lo llamaba Roy, “la gran M”, (haciendo alusión a la Alta Magia de las sociedades esotéricas) tiene un origen mucho más oscuro.

Con la entrada de EEUU en la guerra europea, Bernays quien trabajaba como agente de prensa hasta ese entonces, fue empleado en el Comité de Información Pública de este país, para promover en la prensa sus acciones de guerra. Centrando la información pública en que el esfuerzo sería para llevar la democracia y no para restaurar los viejos imperios, Bernays acabó por ser un invitado en la Conferencia de Paz de París, mientras se recibía al presidente Woodrow Wilson como un hombre que podría traer la libertad del individuo y promover un “nuevo mundo”. Su aclamación masiva en París, sugeriría a Edward Bernays, que en sus propias palabras, “si podía usarse la **propaganda** para la guerra, podría usarse para la paz” y teniendo mal nombre esto de la “propaganda”, decidió llamarlo “**relaciones públicas**”.

Poco tiempo después abre su consultoría de relaciones públicas en New York y empieza a ofrecer sus servicios a las corporaciones norteamericanas, dispuesto a demostrar que a través de la manipulación simbólica del discurso se podían alterar las opiniones y deseos de un individuo, inclusive la forma en la que éste percibía al mundo. Así se inicia la transición de una cultura de consumo por “necesidad” a una cultura del “deseo”, y este miedo innato al que nos referíamos párrafos atrás, se convierte en la clave para la mercantilización de la ilusión de felicidad.

Silenciosamente esta fórmula fue expandiéndose hacia todos los planos de la sociedad mediatizada... Esta conjunto espectacular compuesto por una humanidad que como actores obedientes han de seguir al pie de la letra el guión que se les ha dado a interpretar en vez de escribir sus propias líneas.

Los hubo siempre aquellos que con espíritu rebelde se proclamaran en contra de la directriz normativa. Éstos, los “descastados”, los que no pertenecen, los que buscan despabilarse de la ilusión de la totalidad, siempre fueron rápidamente encapsulados como los locos, los raros, los que han de ser asimilados en el sistema, o exiliados.

En una sociedad que condena a quien no busca definirse, reconocerse como no-parte es encontrarse sólo frente al mundo. Esta es la primer crisis que Roy enfrenta, y la que lo llevara a encender el faro para “encontrar a los otros” por el año 1999. Múltiples proyectos surgieron de este impulso: **Proyecto Prometeo**, **R.I.O.T.**, **Funda-Mental**, **Magia Urbana**, etc. Todos estos caminos llevaron al **Ningunismo**, y a través de todos estos, surgieron múltiples cofrades para la contienda última.

La contracultura demostró ser un lugar ideal desde donde operar, ya que cercada por el dogma social con un gran cartel de “No Traspasar”, lo que sucediera dentro de ésta contaría siempre con una suerte de invisibilidad frente al monopolio del significado que resultara sumamente útil para germinar las ideas más osadas.

En vísperas del año 2000, este lugar existía principalmente en la era de la internet pre-redes sociales. La comunicación entre Anónimos, a través de foros y grupos de correo, tratando temas que hubieran sido vistos como “prohibidos” en las reuniones de todos los días, tenía todo de una mística sumamente adictiva. En última instancia, este inyección de realismo mágico en la vida cotidiana resulta fundamental para liberarse del sueño de la totalidad, pero ya llegaremos a eso.

Cada tanto estos avatares se congregaban en algún lugar del “mundo real”, (fuera una plaza, un café, o algún bar) y entonces los “Invisibles” empezaban a mostrar sus caras. El objetivo, la mayoría de las veces, discutir y debatir en forma presencial los mismos temas que se trataban en la virtualidad. Los participantes de estos encuentros encontraban entre estos nuevos des-conocidos un feedback muy distinto al que normalmente se diera entre sus propios grupos sociales, compañeros de trabajo, amigos o familiares. El mundo parecía ahora dividirse entre “**Aliens y Robots**”, y visto y considerando que los Robots eran aquellos que no hacían sino seguir la norma, y reproducir de forma mecánica el ciclo de nacimiento/trabajo/reproducción/muerte, ¡que gran dicha reconocerse como un extraterrestre!

Eventualmente el Ningunismo decidió fundar una página web a través de la cual empezar a nuclear a toda esta comunidad afín pero sin perder su espíritu mitológico. Para acceder al portal los cibernautas debían de superar antes una prueba: El críptico acceso a **ningunismo.com**, que consistía de una página de apariencia similar al clásico “Error 404 o página no encontrada” de Internet Explorer, pero con su texto modificado para incluir pistas que permitieran acceder al sitio sólo a aquel que pudiera ver más allá del **formato**. En rigor, lo único que debías hacer era desplazar la página hacia abajo, hasta encontrar el botón que te llevara al contenido... Sin embargo, y con un asombroso grado de eficacia, este primer “saludo” engañaba a la mayoría de los que llegaban por primera vez al sitio.

El grado de recompensa que se experimentaba (acaso luego de ser engañado y refrescar la página múltiples veces), si uno por “casualidad” decidiera leer el contenido de esa supuesta página de error y descubrir el truco, era suficiente como para inspirar en cada oportunidad en la que surgiera el tema de conversación, una sonrisa cómplice entre **iniciados**.

Entre el 2002 y el 2005, el Ningunismo como movimiento pasó

por varias transformaciones y manifestaciones, pero quizás la más conocida haya sido la de su etapa “artística”. Durante este ciclo fue donde se realizaron la mayor cantidad de intervenciones urbanas o actos de insurrección grupales, siempre provistos de un fuerte carácter lúdico y una pizca de rebeldía punk. Durante este tiempo se multiplicaron los graffitis con la **Ningunósfera** así como los stickers o panfletos que promovían el auto-cuestionamiento. La ciudad poco a poco se convertiría en nuestro patio de juegos.

Ejemplos de Ningunismo urbano

“Levántate de esa silla; sal y vístete con tus mejores ropas. Recorre la ciudad en busca de una aventura, esconde ajos podridos en edificios corporativos, así los vampiros del sistema sufren taquicardia, crea una flor en origami y regala a una niña que te pida dinero, deja leyendas que gatillen pensamientos a lo largo de tu paseo, remodela el ámbito de acuerdo a tu necesidad de belleza interna. Rompe la estructura y desafía los límites de tu condicionamiento interno. Escribe con al mano izquierda si sos derecho, o viceversa en caso contrario, ejercita tu atención poniendo originales consignas nacidas de tu rutina, por ejemplo, antes de sentarte, puedes chasquear los dedos, cada vez que falles al día siguiente lo vuelves a intentar hasta que lo domines.

Permítete convulsionar todo tu ser con un tema de música que tu tribu reprobó, reparte volantes, panfletos y propaganda en nombre del CAMBIO INTERNO. Recuérdate a ti mismo y como era tu infancia y como a pesar de todo el dolor siempre se podía encontrar ese rincón en el patio donde desobedecer a los mayores y vivir la aventura de SER.

Escribe una carta a tu jefe y explicale por que es infeliz. Regálale un juguete en acompañamiento. No firmes, ni busques la aprobación de otros, hazlo solo por el hecho de que algún día, incluso TU JEFE puede sonreír.

Interactua con desconocidos como si fueran tus mas allegados, y con tu circulo de amigos y familia, velos como si fuera la primera vez en tu vida y redescubrellos.

Tomate un tren hacia la nada y déjate perder, vuelve buscando similitudes entre tu experiencia y algún viaje de la mitología griega.

Vuelve a lugares importantes para tu historia, como el primer árbol bajo el cual te dieron un beso, y pon una placa conmemorativa, en agradecimiento. Entra a una librería y busca del primer libro que te atraiga la atención, que dice para vos en la pagina 222. Escríbela, y regálasela al primer ciego que veas, el de seguro tendrá interés en saber el contenido del papel. Atrévete a no mentirte por un día. Atrévete a ser naïve.”²

Con el objetivo de generar mayor flujo de información y desperdigar la idea entre más gente, se inauguró un foro en el portal ningunista. Las discusiones desbordaban, y la interacción interna y externa al sitio crecía de forma exponencial. Reuniones plenarias, seminarios, exposiciones artísticas y operativos que devenían en fiestas improvisadas en las cuales se buscaba lograr una Zona Temporalmente Autónoma³ ofrecían todo tipo de alternativas al circuito de fiestas o esparcimientos banales de turno. Gracias a esto, mucha gente se acercó al grupo con verdadero espíritu insurrecto y convicción de búsqueda, mas tantos otros equivocadamente buscaban en este Ningunismo, un nuevo grupo de pertenencia. Esto generó que uno de los mayores secretos de la práctica ningunista haya sido también el más olvidado: el concepto de **Invisibilidad**.

“La mayor fuerza del Ningunismo reside en su invisibilidad, nadie puede reconocerlo porque la Historia carece de definición para él. Tan pronto como un acto de esta revuelta es nombrado –representado, explicado, mediatizado- debe desaparecer, desaparece de hecho, dejando tras de sí un vacío, resurgiendo de nuevo en otro lugar, e invisible de nuevo en tanto indefinible para los términos del mundo actual. Conquistar y construir antes de ser notado (...) Si uno no piensa en su equipo de fútbol, no es parte de él,

2- “Revuelta”, Roy Khalidbahn - ningunismo.com, 2003.

3- Zona Temporalmente Autónoma o TAZ (Temporary Autonomous Zone) es un concepto esgrimido por Hakim Bey, escritor, ensayista y poeta estadounidense que se describe a sí mismo como “anarquista ontológico” y a quien Roy admiraba profundamente.

al menos hasta que no vuelva a salir el tema. Esto es similar, si no se está en acción, debe dejarse de lado la mentalidad, ideas y teorías insurrectas, el objetivo es convertirse en anticuerpos que se activan en el momento exacto para despertar a otros de su sueño, y después volver a la invisibilidad.”

Roy, tras ver como el grupo estaba cayendo presa de lo mismo que buscaba librarse en un primer momento (convertirse en un “ismo”) decidió transformar una vez más el modus operandi, y desarmar los medios por los cuales ésto se estaba propiciando. De la misma forma que el manifiesto Ningunista, o Tesis 222, sufrió más de 20 modificaciones desde su concepción original hasta la más actual, también así lo hizo la página que sirviera de nodo, recordando siempre que “la única constante es el cambio”, y que el dinamismo impide el estancamiento de las ideas.

Así la página mutó una vez más y pasó de tener múltiples secciones con testimonios, ejemplos prácticos de insurrección, documentación e información de todo tipo, a tener sólo una carilla con 4 textos, y un formulario de contacto para quien quisiera más información la solicitase de forma privada.

Este último cambio de dirección está directamente relacionado con la cara interna del Ningunismo: la práctica de la **insurrección** en la vida cotidiana, la cual, en última instancia, funciona como método de evolución personal.

La insurrección consiste de tres etapas claras: la primera, identificar un mecanismo interno que se repite de forma automática. La segunda cuestionarlo y diseccionarlo hasta entender **desde dónde** se genera, **por qué** se repite y **para qué**. Una vez reconocido estos tres elementos, se intentará romper el mecanismo a través de un acto simbólico-experimental. De esta manera al ser ejecutado de forma consciente, pierde su carácter automático y se comienza a superar cual sea la limitación que este mecanismo ocultaba. El

“Manifiesto Ningunista”, Roy Khalidbahn - ningunismo.com, 2003.

individuo comienza a retomar las riendas de su vida, de su mente, de su accionar y de sus pensamientos... Incluso el diálogo interno se torna evidente y se convierte en objeto de estudio, logrando así una percepción autárquica de su realidad propia, que no pueda ser explicada sino experimentada.

El ejercicio constante de la insurrección en la vida cotidiana tiene efectos acumulativos, y genera un nuevo nivel de atención. Las tradiciones orientales basadas en la práctica de la meditación y la contemplación, prestan especial atención a aquietar la mente. Las prácticas que tienen ese fin logran controlar los impulsos automáticos del Ego, ese “otro yo” con el que convivimos y que comúnmente es confundido, incluso por nosotros mismos, con nuestra verdadera mente.

Una de las principales características de esta “otra mente”, es pensar en absolutos: bueno o malo, blanco o negro, y aún más importante, “me conviene o no me conviene”. ¿Recuerdan cuando párrafos atrás, hablábamos del marketing, y sus primeros pasos hacia la “modificación de la realidad” a favor de las corporaciones? Bueno, este estado de “comodidad” o “conveniencia” que busca el Ego, es el mismo al que apuntan las publicidades para activar tu deseo, o mejor dicho, el deseo de tu Ego.

La realidad es que en él se encuentran la mayoría de nuestros condicionamientos, ya sean sociales, contextuales, educativos, políticos o religiosos. Estas estructuras, y en pos de mantener ese estado complaciente, se configuran de forma tal que nuestra percepción termina por ser definida en un obtuso túnel de realidad⁵, que funciona de forma muy similar a las anteojeras que usa un caballo para no asustarse de los autos que lo sobrepasan en la

5- El concepto de “túnel de realidad” fue concebido por el novelista, ensayista y psicólogo estadounidense Robert Anton Wilson quien en sus libros “Prometeo Ascendiendo” (1983) y “Psicología Cuántica” (1990) desarrolla múltiples estrategias para lograr su expansión a través de técnicas que Roy reconocía similares a algunos actos de insurrección.

calle. Es por esto que los actos de insurrección están generalmente diseñados para llevarle la contra a los mandatos del Ego, y de esta forma expandir las posibilidades de nuestra percepción de la realidad.

Gracias a la expansión del túnel de realidad, la práctica del auto-cuestionamiento se hace algo cotidiano, ya que al comenzar a percibir realidades que antes considerábamos imposibles, todo aquello que creíamos saber de forma absoluta ya no lo es tanto, y se torna contrastable a nuevas posibilidades. El objetivo: Alcanzar la **Libertad Psíquica**. Libertad para abrazar la vida como algo maravilloso, con la inocencia y la capacidad de asombro de un niño, Valentía para defender la realidad autárquica personal ante las imposiciones y el juicio de la totalidad e Inteligencia para reconocer el dinamismo de la vida y aprender a surfear sus olas.

Pero hoy, al año 2016, la “Gran M” parece haber consolidado su poder sobre la sociedad. Los Medios de comunicación Masivos, expresando un consenso que se percibe como la única e irrefutable realidad, han logrado invadir la mente de todos quienes se encuentran expuestos a su influencia. Han perfeccionado el uso de la Memética⁶ de forma que cada infectado es un perfecto replicante, sólo hace falta que la consigna a repetir y desperdigar quepa en menos de 140 caracteres, y después asignar gatillos semánticos (preferiblemente una, dos, o tres palabras) para que *“ante peligro de antídoto o auto-cuestionamiento, se pueda romper el vidrio”* y así inocular la Mentira de turno. La globalización ha acercado al mundo, de eso no hay duda. Pero el mundo es muy grande, y nadie quiere realmente verlo tal cual y como es, especialmente si al hacerlo se

6- El meme, análogo a un gen, fue concebido por Richard Dawkins, en su libro “El gen egoísta” (1976) como una “unidad de cultura” (una idea, creencia, patrón de comportamiento, etc.) que se “hospeda” en la mente de uno o más individuos, y que puede reproducirse a sí mismo, saltando por tanto de mente a mente. Así, lo que de otro modo sería considerado como la influencia de un individuo sobre otro a adoptar una creencia es visto ahora como una “idea-replicadora” que se reproduce a sí misma en un nuevo huésped.

corre el riesgo de poner en jaque la mismísima forma en la que uno vive.

La proliferación de los memes (que poco tienen que ver con los mundialmente conocidos chistes de rápida digestión visual) es especialmente posible gracias a otro fenómeno percibido como efecto de la entrada a la era de la información: la sobreestimulación y la inmediatez a la hora de suplir la necesidad de entender algo previamente desconocido. El vivir constantemente sabiendo que ante cualquier pregunta se puede conseguir una respuesta inmediata con sólo hablarle al teléfono, o hacer un par de clicks en la pantalla de tu ordenador, le enseña a tu cerebro que ya no hace falta estudiar para saber, ni aprehender o inter-ligar conceptos complejos para explicar una hipótesis. Así, el cerebro delega la capacidad de “saber” a los dispositivos con los que vivimos en casi todo momento, y soluciona todas sus dudas en menos de 15 minutos.

Ésto tiene como resultado más visible la disminución en la capacidad de atención (herramienta fundamental para el auto-cuestionamiento), y da origen a un nuevo tipo de actividad cerebral, la **sinapsis corta**. Todo aquello que requiera de nuestra atención más de 15 minutos para entenderlo, se convierte en detestable, aburrido, o desestimable. ¿Cuántas veces te encontraste en el medio de una conversación sumamente interesante que terminó porque alguna contraparte sintió que “lo que estás hablando es demasiado rebuscado, y no tengo tiempo para pensar en todo eso”?

En mi experiencia personal, no hay nada más enriquecedor que aquello que se esconde a partir del minuto 16 de cualquier debate o conversación. Como regla base, los primeros 15 minutos están plagados de pre-conceptos, y memes, que no buscan otra cosa que reasegurarse a si mismos: “Yo creo que”, “Yo pienso que”, “Me parece que”... La gran mayoría de las conversaciones terminan luego de este intercambio y ninguna de las dos partes se lleva nada nuevo más que el reconocerse distinto al otro. Al final de dicho

intercambio posiblemente también se genere algún tipo de juicio de valor que prolongue la supervivencia de las propias ideas al grito de: “Está equivocado” o “Yo pienso distinto” o “es un país libre, y por tanto no me importa lo que el otro tenga para decir, yo no lo comparto”. Y todo esto, esta bien.

Pero en el caso en el que los conversantes demostraran el coraje suficiente para extender el diálogo pasado este punto, lo más probable es que luego de poner en jaque al propio ego, empiecen a encontrar similitudes en el mapa de realidad del otro, e incluso es posible que puedan empezar a descifrar que todo eso que constituía el “pensamiento individual” en primer lugar, había sido previamente formulado por un otro, y luego asumido como verdad propia.

Como decía Roy *“Toda realidad es una opción, y por ende, es negociable.”* Lo valiente entonces es, nuevamente, cuestionar toda presunción o convencida realidad, y negociar con el verdadero Yo su valor intrínseco y su utilidad para el propósito de uno. **¿Por qué** defendiendo esta visión de la realidad como si fuera la única, **para qué** me sirve dicha visión, y **desde dónde** viene?

Compartir esta búsqueda junto a Roy se convirtió en una de las aventuras más grandes de mi vida. Lo experimentado y aprendido seguramente tardará años en asimilarse por completo, mas en ello radica la base del Ningunismo: Que el ejercicio de la insurrección se haga carne y sus efectos se manifiesten de forma individual en todo aquel que se acerque a la propuesta. El Ningunismo no es un grupo, no es un movimiento, ni siquiera una ideología. Es una práctica cotidiana, un estado mental, una declaración de guerra a la mediocridad. En tiempos en donde el carnaval no es sólo una festividad sino una forma de vida, resulta lógico que usemos máscaras para disfrazarnos de nosotros mismos, pero en el fondo siempre estás vos. Reconocer que “toda realidad es una opción” es el primer paso para descubrirlo. Haz el intento... Evade la Norma... Descubre la máscara...y levántate en contra de las reglas de la totalidad.

Supervivencia del mas plástico

por **Samadhi Dharmakaya**

Cuando conocí la propuesta Ningunista, cursaba mis estudios de biología, y, aunque el malestar general sobre el estado actual de la humanidad estaba ahí, latente, fueron las palabras de Roy las que le dieron marco a lo que antes era una intuición sin referencia.

El trabajo que Roy hizo para conectarnos fue clave, y mi agradecimiento es total.

Pensando en qué podría sumar a sus palabras y a los artículos que pude leer en el boceto del libro antes de escribir mi aporte, siempre volvía este ejemplo a la cabeza mientras pasaba las páginas. Tal vez, compartiendo como yo entendí su propuesta, pueda servirte de ejemplo.

Así que dejáme contarte una historia.

Según ciertas teorías, hace varios miles de años, varias especies de homínidos caminaban sobre la tierra. Aquellos ancestros del hombre moderno, fueron los eslabones evolutivos de lo que hoy se entiende como ser humano moderno.

Entre estas se destacaba una especie que podía digerir celulosa, osea, hojas de árboles, y sobrevivía en base a mascar bambú. Naturalmente, vivían cerca de zonas fértiles en bambú, mascando

sin preocupaciones todo el día.

Compartían terreno con otro de nuestros antepasados, un poco menos adaptados a su medio ambiente, que no la pasaban tan bien.

Ellos no comían bambú, ni sabían cultivar ni usar herramientas todavía, por lo que básicamente comían lo que encontraban. Una fruta por acá, un bichito por allá, cazaban un animal de vez en cuando, desenterraban y comían raíces. En fin, se buscaban la vida como podían.

Cientos de años así, lograron que el buscarse la vida y comer de todo empezara a perfeccionarse. Descubrieron que rompiendo un hueso podían comer la médula. Empezaron a observar el entorno para saber qué era útil y qué no. A este constante reinventarse y encontrar maneras de amoldarse a las circunstancias del entorno le llamamos plasticidad, ya que no es una adaptación física, sino la habilidad de cambiar según el entorno.

La adaptación, o mejor dicho, la especialización en digerir un único alimento, significaba para una de esas especies depender de una única estrategia ideal para sobrevivir. La plasticidad de la otra especie funcionaba de modo contrario: ser flexible al entorno le obligaba a tener múltiples estrategias, y a seguir buscando nuevas.

Pero indiferentes a esta teoría, un día, el clima de la Tierra (que no es tan estable como mi abuela piensa que debería) sostuvo un cambio grande y la temperatura comenzó a elevarse. Y la cantidad de bambú, dependiente de la temperatura, empezó a escasear.

Los pobre homínidos que tan bien la pasaban en su abundancia de alimento, se encontraron, de pronto, ante una escasez que removía la base de sus sustento, ya que casi no quedaba bambú donde ellos habitaban. Dejaron su lugar de residencia, buscando campos nuevos donde encontrar bambú, pero nunca fue suficiente. Y su adaptación, antes tan provechosa, fue en última instancia la causa

de su extinción como especie.

La especie con más cualidades plásticas, la que vivía de su observación del entorno, fue la que sobrevivió y dio origen al hombre moderno, aquel heredero natural de los buscavidas que comían de todo. Acostumbrado a la escasez, el cambio de clima nos impulsó a continuar la búsqueda constante. La plasticidad, la posibilidad de cambiar junto a nuestro ambiente, es lo que nos dio la ventaja para milenios después dominar la tierra.

Nuestra capacidad de entender el entorno, detectar sus peligros, y mantenernos cambiantes nos dio la ventaja definitiva. Y esa ventaja sigue siendo imprescindible hoy día.

Cuando comprendí que el mundo estaba estático en moldes prefabricados, entendí que estamos de nuevo comiendo bambú.

Hoy estamos completamente presionados para que nos adaptemos a una rutina idiota, que por más que nos resulte un embole (como si mascaríamos bambú todo el día), funciona cómodamente. Y en esa comodidad, somos peligrosos para nosotros mismos.

Siendo herederos de aquellos que evolucionaron gracias a su capacidad mental de adaptarse a nuevos desafíos y crecer en la adversidad, el ceder tu poder personal a una maquinaria etiquetadora y limitante, es una traición a nuestra misma esencia. Es lisa y llanamente anti-evolutivo, y ya sabemos que les pasa a los sobreadaptaditos de siempre cuando los tiempos cambian.

Y si no lo notaste todavía, los tiempos están cambiando rápidamente.

El Ningunismo, a mi ver, es un llamado a recuperar nuestra plasticidad. A salir de los moldes, no por rebeldía o por ser anti-nada, sino porque ceder nuestra habilidad de reinventarnos cada día, negar nuestra curiosidad visceral por lo que nos rodea, es un suicidio colectivo.

Es regalar nuestra herramienta más valiosa, la capacidad mental de análisis individual que nos hizo lo que somos, y por ese hueco que dejamos en nuestras habilidades personales, es el lugar por donde nos condicionan.

Cuando sos dependiente de la comodidad, de un ismo, de un pedazo de bambú, quien controla las comodidades, los ismos o la comida, tienen un pie pisando fuerte sobre tu libertad. No podemos dejar que eso suceda.

Necesitamos recuperar nuestro potencial de cambio, y liberarnos de la alucinación de la constante dependencia ficticia a moldes ajenos.

El Ningunismo funciona como un llamado a las armas para retomar ese valor interior, esa potencia que todavía no descubriste y que te hace único y valioso para desarrollarte entre un sinfín de malas opciones, es la clave para tu supervivencia interior en un mundo cada vez más tóxico.

Y en esa decisión personal por salir de lo cómodo, radica toda nuestra chance de evolución.

Maybe

por Mael Morholt

El ningunismo tiene como objetivo ayudar a los demás a ver que la vida puede ser mucho más de lo que creen sólo diciéndole “probá”, “fijate”.

El ningunismo no baja línea ni quiere un pensamiento uniforme (y si en algún momento lo hizo fue un error involuntario, provocado seguramente por los mambos internos de las personas detrás de la organización. Organización supuestamente necesaria del movimiento).

La simple idea de decir “lo que creés que es tu vida es una mentira” es lo suficientemente difícil para comunicárselo a cualquiera y que esa persona lo entienda de primera y te agradezca. No es que se deba esperar el agradecimiento, pero al menos, muchas veces, se espera que no nos quieran patear los dientes al decírselo. Principalmente porque los que se acercan al Ningunismo ya tienen una mínima visión de que sus vidas son un engaño.

Muchas veces hablé con Roy de que el ningunismo sólo está para que te levantes de la fogata y te des cuenta que lo que veías eran sólo las sombras. Luego si querías salir de la cueva o no, ya era cosa tuya. Es más, una de las cosas que siempre tenemos que aclarar es que no hablamos desde ningún credo ni religión. Porque suponemos que hasta no salir de la cueva, cualquier decisión sobre estos temas va a

ser tan mentira como el resto de los aspectos de esa vida rutinaria, esa vida engañosa donde no experimentabas realmente lo que es vivir.

Por eso la idea es reprogramarse (o finalmente desprogramarse). Intentar entender por qué tenemos el túnel de realidad que tenemos, por qué pensamos las cosas que pensamos y ponerlas en jaque.

¿Cómo? A través de los actos de insurrección ante la vida cotidiana. Porque no somos una generación que pueda irse a meditar a la montaña, o pueda hacer un retiro en un templo budista, o pueda utilizar herramientas como el yoga durante toda la vida.

Somos una generación a la que la vida simplemente le pasa, sea mientras intentamos trabajar para obtener dinero y sobrevivir en un sistema que aceptamos como valedero, o mientras utilizamos cualquier distracción de las tantas que se nos ofrece para no pensar que los días son una repetición infinita del anterior.

Es por eso que la vida cotidiana es el único momento en que podemos accionar. Porque estamos inmersos en ella y es cuando, si logramos tener ese atisbo de realidad y ver lo rutinaria que es, podemos sacudirnos, patalear, intentar al menos sacarnos de encima eso que la hace tan aburrida y opresiva.

Es por eso que la idea ningunista es inasible, indefinible, porque no hay un manual exacto para los insurrectos, porque cada uno tiene, en su propia interioridad, cosas distintas de las que reprogramarse o desprogramarse. No puede entonces caer en el mismo error de la sociedad de querer encerrarnos en definiciones para poder estar más tranquilos con lo que es o no es ser ningunista/insurrecto.

Pero ¿Cómo lograr ver, tener ese momento, ese atisbo, esa brecha que nos deja operar sobre nuestro sistema nervioso central para poder dar ese pataleo, ese sacudón que nos muestre que hay algo

más allá? Es en este punto donde el Ningunismo busca en diferentes y disímiles lugares métodos o herramientas antiguas o modernas. Porque realmente no importa de dónde venga, sino que paerzcan funcionar (y como herramientas que son no vamos a saber si funcionan hasta ponerlas en práctica). Porque sin ese primer paso, sin ese simple y a la vez complicado primer paso, la idea ningunista de que la vida puede ser otra cosa, no llega a ningún lado.

Sin la posibilidad de darnos cuenta que estamos encerrados, difícil es intentar hacer algo para dejar de estarlo ¿no?

Por eso a través de las distintas etapas del Ningunismo se comunican ejercicios que a muchos les funcionó, pero puede que a muchos no lo haga. El más repetido fue el de chasquear los dedos cada vez que uno va a sentarse. Con este simple y complicado ejercicio lo que se quiere demostrar es lo automatizado que tenemos ciertas cuestiones sólo para que nuestro cerebro consuma menos energía, para estar más plácidamente adormilados.

Porque sí, es todo una cuestión de comodidad. Es todo una cuestión de hacer el mínimo esfuerzo posible. Es todo una cuestión de equilibrio, de estabilidad, de regulación de los cambios.

Es todo una cuestión de estar tranquilos.

Y ahí está la verdadera cuestión contra la que va el ningunismo, la supuesta tranquilidad.

¿Desde cuándo aceptamos que el conflicto es algo malo? ¿Desde cuándo aceptamos que si no hay cambio vamos a estar más felices? La vida es cambio constante. Cada día es algo completamente nuevo desde el momento en que no sabemos lo que puede pasarnos y desde el momento en que no tenemos control sobre lo que nos pasa... simplemente pensamos que lo tenemos, nos autoconvencemos de que lo tenemos para poder estar más tranquilos, menos preocupados por la incertidumbre que nos rodea. Incertidumbre que, la querramos ver o no, sigue estando.

Y es que nuestro cerebro tiende a generar mapas, relaciones y funciones para poder entender este caos que nos rodea y actuar más rápidamente en caso de ser necesario. Es una manera de salvarnos de la supuesta locura de estar atentos todo el tiempo a lo que pasa a nuestro alrededor. Y terminamos suponiendo cosas en vez de percibir las realmente. De ahí que cada vez que vemos una ilusión óptica nuestro cerebro tarde en entender la situación, porque está acostumbrado a que las cosas sean de una manera y no de cualquiera ¿la bailarina gira para la derecha o para la izquierda? ¿Por qué depende cómo enfoco mi atención la silueta de la persona se va o viene?

Pero ¿es realmente así? ¿es que nuestro cerebro nos está salvando de estar todo el tiempo atentos o es sólo una función automática para gastar menos energía? Si cada vez que uno de nuestros padres se nos acercara tardásemos unos milisegundos más al reconocerlo ¿estaríamos realmente malgastando nuestras energías? ¿o podríamos verlos un poco mejor, prestando más atención y entendiendo que esa persona, quizás, no está exactamente igual a la última vez que lo vimos, sino que, como nosotros, seguramente cambió?

En realidad nuestro cerebro se va acostumbrando mientras crecemos a la realidad que nos rodea, la va cristalizando alrededor nuestro y terminamos por no ver lo que nos rodea realmente sino sólo pasarle por al lado. Es por eso que para un niño pequeño todo es nuevo, todo es entretenido, todo es algo por descubrir, porque realmente lo es.

Es “la mirada del niño” de lo que supuestamente nos protege nuestro cerebro, pero la pregunta a plantearse sería ¿es necesaria esa protección? ¿o sólo es un mecanismo basado en la comodidad? Una pregunta a la que muchos no pueden responder es ¿qué aprendiste de nuevo hoy? ¿Por qué tenemos que dejar de aprender cuando dejamos de ir al colegio? ¿Es que sólo aprendemos en nuestros primeros años de vida? ¿y luego? Porque es la norma

que una vez que, si tenemos la suerte, terminemos la educación formal, es decir nuestra formación profesional, es decir una vez que sabemos el rol que vamos a desarrollar en la sociedad, dejemos de estudiar y pasemos a implementar en la vida todo eso que ya aprendimos. Pero ¿es realmente así? ¿realmente dejamos de aprender?

Cada vez que conocemos a alguien nuevo, estamos aprendiendo.

Cada vez que el colectivo va por un camino distinto, estamos aprendiendo.

Cada vez que cambiamos de trabajo, estamos aprendiendo.

Cada vez que leemos un nuevo libro, estamos aprendiendo.

Cada vez que vemos una nueva película, estamos aprendiendo, etc. Y si se fijan estos pocos ejemplos son momentos en donde no estamos cómodos.

Donde la rutina cambia porque hay incertidumbre. Donde eso que creemos conocer ya no está.

Donde hay un gasto de energía más importante que si vamos siempre por el mismo camino, si hablamos siempre con las mismas personas, si leemos siempre el mismo libro, si vemos siempre las mismas películas.

Es decir que esa supuesta protección de nuestro cerebro en realidad no es tal. Es un engaño que nuestra comodidad nos hizo creer, que nuestra complacencia agrandó, apoyada en la tecnología (no sólo la moderna), y que la organización social fomentó.

¿Entonces el ideal ningunista es no estar cómodos nunca? ¿Estar todo el tiempo conociendo y aprendiendo cosas nuevas?

La respuesta a eso es sí y no.

Principalmente sí porque en esos momentos es cuando logramos nuevos imprints en el cerebro, cuando ensanchamos nuestro túnel de realidad y logramos estar menos atrapados por la realidad de segundo orden (y hasta por la del primero) y podemos acercarnos un poco más a la realidad ontológica.

Pero también no, porque en algún momento caemos en la trampa de la comodidad nuevamente y nuestro cerebro se acostumbra a esos momentos de aprender cosas nuevas y se vuelve una rutina y esos nuevos imprints dejan de funcionar.

Terminamos “comiéndonos el personaje” y adoptamos alguna de esas cosas que aprendimos como nuestro nuevo velo, nuestra nueva máscara, y es ahí cuando nos definimos nuevamente.

Porque recuerden que la idea era llegar a esos nuevos imprints para poder reprogramarnos o desprogramarnos. Para ponernos en movimiento, pero principalmente para conocer que hay otras formas de vivir, otras maneras de acercarse a la realidad real, a la realidad ontológica, pero sin casarse con ninguna porque es ahí que empezamos a cristalizarnos nuevamente.

Porque, por ejemplo, si venís del mundo de los números y la lógica y con la propuesta ningunista se te abre la cabeza y te das cuenta que también es posible ver el mundo desde un lado artístico, creativo, descontracturado, es muy posible que esa nueva forma de percibir las cosas te llame la atención y te la atrape.

Y es que el verdadero insurrecto es aquel que, sabiendo que existen esos dos mapas mentales entiende realmente que son sólo eso. Mapas mentales. Y como mapas que son sólo cumplen la función de ayudarnos a entender un poco ese territorio indescifrable que es la realidad, pero lejos están de serla.

Y ahí radica lo difícil y a la vez hermoso de ser insurrecto.

¿Es posible estar todo el tiempo en ese estado mental? No. Pero pensar en eso es, como dicen algunos, discutir el sexo de los ángeles. Intentemos aceptar primero que, como decía una de las tantas versiones de la Tesis 222 “lo que comúnmente es llamado realidad es sólo una experiencia psicodélica la cual está constantemente distorsionada por valores culturales impuestos.”

Ya con esa primera parte tenemos para divertirnos un buen rato.

No hay dónde ir que no sea el Ser

por Auric De Grey

Sea sabido y que no lo haya error:

Es real. La contienda es real.

El Colegio Invisible y sus Agentes: desde los librepensadores de antaño y hasta los guerrilleros ontológicos de esta posmodernidad; librando la una y misma batalla sin cuarteles. Esa primera y última: la batalla por (el) Ser.

Mas ¿contra quién o en contra de qué? ¿Acaso es factible determinar un enemigo delimitable y empíricamente contrastable?

Adscribir a una noción fija e inamovible de un supuesto “ellos” sobre la vereda opuesta, resulta tan errado como escaparle a semejante posibilidad. Lo primero nos conduce a reproducir los vicios del pensamiento binario que todo lo percibe en términos duales y enfrentados; propensión tan cara a nuestra historia desde que nos alzamos como seres sintientes. Lo segundo no pasa de ser un lujo de la «nueva era»; un cómodo conformismo que en su negativa a señalar lo que a todas luces se muestra como un mal -y no en el sentido burdo, maniqueo del término- justifica esta insoportable pasividad ante los embates de lo inútil. Escapismos todos. Espejismos todos.

El insurrecto Roy Khalidbahn nos refería a un hipotético ‘Sindicato Onírico’: tal era su forma de encuadrar a los engranajes detrás de esta progresivamente creciente ilusión colectiva a la que nos tienen -y nos tenemos- sujetos. Reside en esta afirmación última una clave: si lo hubiera un “ellos”, no están solos: nos tienen a “nosotros” como principales secuaces. Lacayos sin saber sabiéndolo. Quizás “ellos” seamos también “nosotros” más veces de las que nos gustaría admitir. En tanto continuemos huyendo del Sí Mismo de nosotros mismos, cuanto menos conformaremos tuercas imprescindibles de la gran maquinaria. De esta inabarcable “matrix” en la que nos hallamos sumergidos...

No obstante los han habido, los hay y los habrá individuos o grupos de sujetos que ciertamente y “a conciencia” han sometido, someten y planean someter a la humanidad. Un “ellos” al que mal haríamos en otorgarle realidad absoluta como también mal haríamos en desestimar por completo. Empero si bien existen, se presenta igual de certero que aun semejantes personajes o ligas no detentan la total potestad sobre este mundo. Parafraseando al conspirador Alan Moore: “nadie está en control. Todo es Caos”. Aunque pudiéramos señalar con el dedo a grandes perpetradores del mal; aunque pudiéramos impartir justicia para con las fechorías de esos “ellos”: lamentablemente el problema no se agotaría allí. Pues ‘el horror de la situación’ -como denunciara G. I. Gurdjieff- trasciende a los individuos y a las identificaciones. Es preciso detectar y desactivar a los operadores del sometimiento, pero más preciso aun es detectar y desactivar a la estructura que opera a través de dichos operadores. Una estructura que no necesariamente se presenta como una entidad, sino más bien como una predisposición. Un error cognitivo fundacional que se instala desde la hora cero en nuestros sistemas nerviosos.

Trátase de los actores o de la estructura que reproducen: estas ‘fuerzas contra-iniciáticas’ -como me gusta llamarlas- son, en efecto, todas aquellas tendencias propias de este plano aparentemente dual y relativo de la manifestación que nos alejan del Recuerdo

de lo Verdadero. De lo que ya Está (y no). A veces aquellas fuerzas que nos apartan de lo iniciático son personificadas por organismos con nombre y apellido o por conjuntos de tales organismos; y en ocasiones toman cuerpo en la forma de paradigmas históricos. ¿Y qué implica que nos distancien -o distancieemos- de lo iniciático? Implica que nos desvíen -o desviemos- de todo aquello que nos lleva a morir en vida, la una y otra vez; desaprendiendo lo aprendido para entonces Aprender. A Ser. Lo que ya Somos -Siendo- pero que tenemos olvidado.

Helo ahí. Un mal si lo hay: el olvido.

Por suerte (o en virtud del Sagrado Caos): asimismo existen Agentes del Cambio que, en rigor, obran y ofician como Agentes del Recuerdo. Agentes de una transformación que no persigue tanto el agregado de nueva información como sí la purga de todo el lastre que nos habita; de los parásitos-entes que se alojan en nuestros complejos psicofísicos. Agentes de una transformación que sólo puede efectivizarse a través del Conocimiento Directo: de las cosas todas y de lo más profundo de uno mismo. Sí: del Sí Mismo.

Cuando por vez primera me permití considerar la posibilidad de que los ningunistas -que no lo eran ni lo son ni lo serán porque no existimos- verdaderamente se traían algo entre las manos en ocasión de tamaño Propósito, descubrí que todo ese bagaje de inquietudes que me asaltaban desde pequeño no constituían una mera quimera. La espiritualidad como siempre la había vivido intuitivamente, no representaba una fútil fantasía: otros lobos solitarios efectivamente se dedicaban a Ésto. Otros auto-gestionados de la Búsqueda se estaban conglomerando en torno a la misma Causa.

...y no es casual sino Causal: que si debía yo dar con algún grupo de Trabajo, éste fuera en primera instancia el de los ningunistas y no alguna cofradía, escuela o tradición mística preexistente; amén del profundo respeto que muchas de ellas perciben de mí,

especialmente aquellas a las que llegué a conocer de cerca o desde adentro con posterioridad. Sin embargo y aunque hallé vitales tesoros gracias a dichas comunidades, jamás dejé de sentirme como un 'radical libre'; afin al ímpetu libertario y creativo; no sujeto a lineamientos preestablecidos u ordenaciones jerárquicas. Siempre subsistió en mí la inclinación por lo autárquico y por la divulgación; por aquel Accionar abierto y volcado a lo concreto: a la feria de la vida; al escenario de la problemática social. 'Desperdigar la Idea', en términos de Bob Ramburzin. Nunca dejé de ¿ser? un 'ningunista' sin serlo siéndolo.

Ni los guías son imprescindibles, ni el auto-didactismo es suficiente. Se vuelve un menester dar en el blanco y tramitar un equilibrio. Mas no un equilibrio forzoso y prefijado, sino aquel que se desenvuelve como un correlato necesario de un cabal Estar Siendo. De esta pesquisa a la que nos abocamos quienes tenemos por vocación la Gran Obra; que no es otra cosa que el 'proceso de individuación' como lo denominara Carl Gustav Jung. Aunque quizás la Verdad nunca pueda ser alcanzada de forma concluyente, acaso sí podamos acercarnos cada vez más a ese Ello. A nuestros propios Ejes. Como una curva exponencial que nunca llega a tocar el infinito pero que al mismo tiempo se aproxima cada vez más y más. Mientras tanto y en paralelo a la lucha que cada cual libra para dar con ese Eso inefable, se revela tan ineludible como enriquecedora la (re)construcción de una verdad compartida entre las gentes; sujeta a continuo y fraternal recálculo.

Así las cosas, evoco siempre lo que me retratara mi Hermano del Camino, JhonKra. Cuando él halló -o fue hallado- por los ningunistas, a éstos declaró: "los Encontré". Me otorgo la licencia de transcribirlo con una 'E' mayúscula en homenaje a ese famoso 'encuentra a los otros' al que instigaba Timothy Leary y sobre el que Douglas Rushkoff expandiera: pues no se trata simplemente de la preferencia tribal de "encontrar a los otros como nosotros"; sino de encontrar al Otro -que también somos NosOtros- en el otro. Esta maravillosa reflexividad a través de la alteridad con la cual

colaboramos para que el Todo-Nada se Vea a Sí Mismo.

Entiéndase pues: que así como el Ningunismo no se perfila bajo ningún concepto como alguna clase de nihil-ismo relativista al que todo le significa lo mismo, tampoco se define como una actividad únicamente individual-ista. Cuando el Agente 222 -Roy- sugería que “hay que hacer mierda al ocultismo”, interpreto que no lo hacía en detrimento del inmensurable Conocimiento procurado a través de los eones y por incontables adeptos (muchos son los Caminos pero una sola la Búsqueda) de los que él también supo nutrirse. Lo sostenía, en todo caso, oponiéndose a las pretensiones de poder que son idénticas tanto en la así llamada “política” como en la así llamada “espiritualidad”: aquellos aparatos pergeñados por las fuerzas contra-iniciáticas para acaparar e incautar al mencionado Conocimiento. ¿Las herramientas críticas que la política corrompida quiere privarle al pueblo para que éste no sepa cómo se lo engaña, saquea y explota?: son hermanas de las prácticas para el auto-conocimiento que tantísimas tradiciones del misticismo han procurado pero que unos pocos “iniciados” de “altos” “grados” -muchas veces también de carrera política- han sistemáticamente retenido a lo largo de las centurias. En el uno o en el otro caso nos descubrimos enfrentados a lo mismo: el poder concentrado. Y de éste al pensamiento único hay un solo paso. Es su motor y su consecuencia.

Esto es lo que hay que hacer mierda.

Como este insurrecto lo vive, el Ningunismo se alza como un esfuerzo tan individual como transpersonal. El ‘ocultamiento’ puede parecer la manera del Ningunismo si consideramos que el sujeto menos pensado podría esconder bajo su piel a otro insurrecto. Pero el ocultamiento nunca fue, es, ni podría ser el fin del Ningunismo: pues éste quiere que Seas como realmente Sos. Y para tal cometido es imperioso esparcir la especia. No acopiar el Conocimiento sino difundirlo: hacerlo llegar a todo aquel que lo esté Buscando. Inclusive a quien no sepa que en su fuero íntimo

lo está Buscando. ¿Quién no ha necesitado un despabilamiento? Hasta los más categóricos Buscadores lo requieren de tanto en tanto.

Como suelo defender: que aquellos detentadores de pretendidos 'secretos' pierdan cuidado, puesto que el Secreto se protege a Sí Mismo. Poco importa cuán expuesto pueda exhibirse el Elixir: sólo escuchará quien quiera Escuchar. Mas muchos los hay; en verdad muchos los hay que aun aspirando a Escuchar, carecen de acceso a los tantísimos e invaluable instrumentos que múltiples disciplinas han logrado desarrollar; no pocas veces con gran coste.

Ayudémonos entonces: compartiendo semejantes instrumentos de Libertad. Tendámonos puentes. Profundicemos esta Red de Redes. Contribuyamos a des-naturalizar todo aquello que nos es clasificado y que damos por sentado como "natural". Todo aquello que nos determina y nos impide realizar nuestros auténticos Llamados. Todo este pútrido "deber ser" que se nos programa y que nos retro-programamos como cómplices en esta ilusión. Atrevámonos a des-ilusionarnos.

Ayudémonos a Ser. Ayudanos a Ser. Ayudate a Ser.

Cinismo o sin-ismo (y por lo tanto el Sí Mismo): es tu Decisión.

La gesta de la vida te necesita Insurrecto.

*¡Tú que no eres como otros!
sino como Ninguno:
fulmina esa cáscara reglada por determinismos
¡y asciende!*

*Auténtica naturaleza implacable y prohibida:
¡que todo lo impuesto resulte depuesto!
Temida Llama que moras en el centro:*

*¡cercena esas cadenas que restringen!
a tu ilimitada potencialidad
y asciende; ¡como Ícaro, hacia el Sol asciende!*

*Asciende; ¡a tu Voluntad asciende!
y advertirás más que aquel hombre alado:
donde éste supuso diferencia
mas encandilado no logró sino precipitar,
¡tú sabrás que conformas al Sol mismo!*

*La Belleza más honesta; el Poder más virtuoso.
Limpidez como no puede esbozarse;
¡fenómeno irreplicable!*

*Tú que gestas y devastas; Director de tu propia órbita:
¡asciende! ¡Asciende! ¡Asciende!*

*...y no asciendas más: pues ¿a dónde más ascender?
si tú ya Eres, Siendo.*

*Desciende. Desciende y descende.
Ya no hacia abajo: mejor hacia dentro.*

No hay dónde ir que no Sea el Ser.

A call to arms

por Jhon

Se supone que siendo uno de los primeros miembros del ningunismo debería saber que escribir. La verdad me ha costado muchísimo. Pero bueno, aquí les presento el resultado.

Al ningunismo se lo ha tratado de definir como una secta y como una religión.

Ambas cosas son ciertas, de alguna manera. Que un grupo de personas sea defienda como una secta está bien etimológicamente hablando. Es un sector, una parte de algo, una sección. Y esta sección se desprende de una cultura y una sociedad enferma a niveles globales. Bajo esta óptica también podemos decir que es una religión, ya que, también etimológicamente hablando, sirve para re ligar varios elementos que han sido separados, malinterpretados y disociados adrede a lo largo de la historia. Por ejemplo re ligando dos palabras y su significado como recién hice.

El pueblo de los Inuit en el polo norte es bien sabido que poseen muchas palabras para el color blanco y que no conocen muchos colores, ya que todo es nieve. Imagínense reducirles la escala cromática del blanco? No podrían llevar a cabo su vida diaria.

Esto último también es un mito, no hay pruebas concretas de que tengan cientos de palabras para blanco, e incluso conocen los

colores pues ven en las montañas lejanas los árboles cambiando, o en las entrañas de un animal. Quizás sea por eso que aprecian más los colores que el resto, que de tenerlos siempre delante los pasan por alto.

Lo mismo con nuestro estimado idioma.

O sea, que no es una Secta o una Religión, el ningunismo no existe, es a su vez Ningunismo y Ningún-ismo. Y es así como hay gente que señaló al ningunismo como algo subversivo y peligroso, me consta, y ellos mismos darían su vida por un club de futbol, o siguen las órdenes de la moda según dicte el gurú televisivo de moda.

Yo no digo que tenga la más absoluta verdad sobre las cosas, y todos los días aprendo algo nuevo, pero harta pelear contra mirmidones y faustianos que no saben de qué hablan solo por defender sus pobres creencias que coexisten dentro, y solo ahí, de su zona de confort. Fui y seré de los más belicosos no-miembros de esta cofradía de amigos. Ya que ni camaradas ni compañeros, sino amigos, son lo que componen esta sección de a-gentes de cambio.

Y no simplemente amigos, de los miles que tenes en tus redes sociales sino Amigos, por los cuales viajarías cientos de kms, irías a verlos a las 4 a.m. porque algo pasó y lo más importante, amigos por los que te enfrentarías a los reclamos más estupidos por parte de personas que no lo entenderían, aunque quisieras mucho a estas personas.

Es difícil explicar a tu mujer que vas a lo de un amigo a las 4 a.m. porque se siente mal y quiere tomar un café. O que tienes que viajar 500 km a ayudarlo con alguien enfermo.

Un amigo es diferente a un hermano, a un camarada, a un hermano de armas, a un conocido, etc.

A ellos los une el amor y el espanto. Una pasión a la que se sienten

impelidos. En el caso del ningunismo a pelear contra todo mal por ayudar al resto.

Es por eso, por la condición de amante de lo marcial, que mis referencias son generalmente bélicas. Y es así como me es imposible explicar, al menos de mi parte, la función del ningunismo sino como un pequeño cuerpo o sección de una armada más grande, en una guerra que se libra desde que el hombre es hombre y que seguirá hasta que seamos algo más. Esta guerra se libra en las mentes de todos. Y las balas son las palabras y las letras. También se usa el hackeo, por ejemplo como hice con las palabras Secta y Religión más arriba. Ya están, al menos fue mi intención, que en tu cabeza, lector, esas palabras reprogramadas por el enemigo hayan sido desmanteladas, re interpretadas, enriquecidas y vueltas armas a nuestro favor.

Como ejemplo gravísimo de reinterpretación de las palabras es notable un ejemplo muy cotidiano que se usa terriblemente mal, y por si fuera poco, de forma peyorativa.

La palabra Discriminación siempre se uso para describir discernimiento, diferenciación, separación, clasificación, etc. Como puede ser, y que me explique alguien, el trabajo metódico y quirúrgico que se han tomado en desarmar esa palabra que nos permite diferenciar una cosa de la otra por medio del proceso de discriminar bajo determinados criterios y volverla una palabra que nada tiene que era con su primera intención volviéndola un verbo de contenido negativo, de mala acción?.

Utilizando el hackeo y resignificación llegamos a la conclusión que el significado que buscaban era Descalificación. Descalificar a alguien está mal, discriminarla no.

Es por la capacidad de discriminar a uno de otro que existen rampas para discapacitados, botones para ciegos, etc.

En 1984, la novela de Orwell encontrarán referencias continuas a este campo de batalla en las letras.

El arte es otro gran campo de batalla, y aquí, he de confesar, siempre mi posición ha sido más crítica que productiva, en el sentido de hacer el arte, y crítica en el sentido filosófico. De entender, de definir el arte. Cosa que para muchos resulta casi mítico no poder hacer. Se regodean con la idea de hacer arte sin poder describir que es.

Es como que te pregunten que estas cocinando y les digas que no sabes, pero que te encanta.

Es por esto que me tomo el atrevimiento y gallardía de definir el arte hoy, para ti, lector.

El arte es una forma de enseñanza no convencional.

Listo.

Todo arte trata de evocar lo no expresable en su propia materia y trascender así lo convencional y legar una enseñanza que perdure en el tiempo.

La poesía es el reino de lo inexpressable, porque la combiancion de letras, palabras y reglas de prosa no crean armas y municiones, crean llaves, llaves metafóricas que tienen la intención de abrir en ti lector emociones o sentimientos y que termines el poema con una sensación, un anhelo, un recuerdo.

Y así con todo. El cuadro, el dibujo, la pintura, intenta trascender su imagen y que sientas el calor, el frío, el agobio, la tristeza, el hambre, la alegría que es inexpressable en el cuadro o imagen. No es la guerra que se pinta, es La Guerra...

Hasta aquí dos herramientas que creo, lector, te serán de utilidad.

La subjetividad en el arte y el diccionario etimológico para el mundo de las letras. Mi legado aquí es este, ese escudo y esa espada.

Quizás pueda decirte cómo hacer tu armadura contándote como hice la mía.

Considero, dentro de la estratagema de reconocer mapas en la gente, que cada quien es un castillo, un reino completo, pero su mente es el castillo principal donde mora el rey.

Este rey es el ego, el ego que para los griegos era el verdadero Yo (no el ego de la psicología que mezcla el “yo” con el Yo, como si hablando se vieran las diferencias si no es porque lo entonan diferente y hacen una cosa rara con la cara...más fácil así, como antes, los griegos sabían), el espíritu primordial, el alma más pura, el Ser. Este rey difícilmente hable directamente con el rey de otro reino sino a través de mensajeros, embajadores, espías, consejeros o subordinados militares, etc. Esos son los Yo. Y lo rodean y le aconsejan para La Paz o la guerra, en todo momento y a toda hora.

Claro que estos Yo responden a intereses muy diferentes entre sí y cada quien tira para su lado. Y ahí también está la reina. Que discriminando como se debe, el Anima o el Animus, el matriarcado o el patriarcado también regian los reinos. Así que también hay príncipes y princesas, que quieren solo salir a andar a caballo, o cortejar doncellas, o criar animales o esas cosas de la nobleza.

Luego están también los ladrones, mercaderes, granjeros, cocineros y todos son parte del reino. Hay reinos con brujos e incluso dragones, duendes y magos.

Entre reinos se hacen amistades, guerras, lazos de amor, etc. Captais la metáfora, bien.

De entre los personajes que giran al rededor del rey, o reina, hay uno que siempre pasa desapercibido, ignorado incluso. El bufón.

Ah! Cuantos libros habría de escribir sobre ese arquetipo! Sirva decir que es el que escucha todo pues al ser ignorado y virtualmente invisible está en casi todas las reuniones.

El bufón no tiene partidismo político, poco le importa el dinero y generalmente su humor es más verdad que risa. Es por eso que el rey y la reina lo escuchan mucho y los demás Yo lo odian bastante. En mi reino el Bufon es Rey. Es el Rey Bufon Guerrero Mago... así que imagínense cómo me va con otros reinos... lo aman, pero por poco tiempo.

Hay armaduras de espejos, de carácter, de agua, de hacer, y las hay de risa.

Ya casi estás armado del todo lector, solo te falta, como a Don Quijote, un horizonte, un proyecto, una campaña épica que librar. He aquí otro hackeo de la historia con el pobre Don Quijote. Quien haya escuchado o leído referencias en general te cuentan que es la historia de un pobre loco que se cree caballero. No solo es obtusa esa apreciación, sino completamente errada. Quizás esta loco, pero en referencia a un contexto que está peor que el, y su intención es revivir los principios de la caballería. Claro, quien hoy podría querer revivir los principios de algo tan viejo como el honor, la palabra, lo gentil. Eso es antiguo. Triste, pero se lo han llegado a decir a mi Rey, claramente el embajador más idiota que pudo tener el reino de mi vecino.

Si estás leyendo este libro, y has llegado hasta acá, entonces mi misión está cumplida en parte. Te di arma y escudo y un mapa de ejemplo para que busques tu propia armadura, también un asta para que busques tu bandera y ondeándola conquistes tus propias batallas. Estás listo. Solo falta una canción y echar a andar.

Te cruzaras conmigo y otros caballeros errantes, en una cruzada épica, invisible y solitaria contra grandes molinos de viento, de propagandas, de anestesia medular y semiótica.

Quizás salvemos el mundo. Quizás descubramos nuevos reinos y los podamos ayudar a echar a los espías del enemigo, o ayudar a los que están sitiados.

Ya no estás solo, la gran bandera de la amistad nos cubre y protege y bajo ella millones de banderas de amigos, felices al fin de escuchar los clarines de guerra.

Bienvenido amigo, nos vamos a divertir y si no salvamos al mundo, quizás al menos nos podamos salvar a nosotros mismos.

No soy poeta como otros de mis amigos, pero como buen samurai conozco el arte. Os dejo aquí un poema que me hirió gravemente y me salvó la vida, espero que lo leas y medites en el como yo lo he hecho:

*Afanan nuestras almas, nuestros cuerpos socavan
la mezquindad, la culpa, la estulticia, el error,
y, como los mendigos alimentan sus piojos,
nuestros remordimientos, complacientes nutrimos.*

*Tercos en los pecados, laxos en los propósitos,
con creces nos hacemos pagar lo confesado
y tornamos alegres al lodoso camino
creyendo, en viles lágrimas, enjugar nuestras faltas.*

*En la almohada del mal, es Satán Trimegisto
quien con paciencia acuna nuestro arrobado espíritu
y el precioso metal de nuestra voluntad,
íntegro se evapora por obra de ese alquímico.*

*¡El diablo es quien maneja los hilos que nos mueven!
A los objetos sórdidos les hallamos encanto
e, impávidos, rodeados de tinieblas hediondas,
bajamos hacia el Orco un diario escalón.*

*Igual al disoluto que besa y mordisquea
el lacerado seno de una vieja ramera,
si una ocasión se ofrece de placer clandestino
la exprimimos a fondo como seca naranja.*

*Denso y hormigueante, como a un millón de helmintos,
un pueblo de demonios danza en nuestras cabezas
y, cuando respiramos, la Muerte, en los pulmones
desciende, río invisible, con apagado llanto.*

*Si el veneno, el puñal, el incendio, el estupro,
no adornaron aún con sus raros dibujos
el banal cañamazo de nuestra pobre suerte,
es porque nuestro espíritu no fue bastante osado.*

*Mas, entre los chacales, las panteras, los linceos,
los simios, las serpientes, escorpiones y buitres,
los aulladores monstruos, silbantes y rampantes,
en la, de nuestros vicios, infernal mezcolanza*

*¡Hay uno más malvado, más lóbrego e inundo!
Sin que haga feas muecas ni lance toscos gritos
convertiría, con gusto, a la tierra en escombros
y, en medio de un bostezo, devoraría al Orbe;*

*¡Es el tedio! —Anegado de un llanto involuntario,
imagina cadalsos, mientras fuma su yerba.
Lector, tu bien conoces al delicado monstruo,
-¡hipócrita lector -mi prójimo-, mi hermano!*

'Al lector', de Charles Baudelaire (1821 – 1867)

(Seguro lo has leído por arriba, sin hacerte cargo, hasta que te ha dicho hipócrita, pero está bien, me pasó a mi también... ahora releelo tomando nota, anda..)

Bibliografia

Un buen rompecabezas tiene miles de piezas que reconocer, una por una, antes de ver el panorama total; y siempre es útil empezar con algunas que sean claras para poder orientarse hacia dónde va la imagen.

Te ofrecemos un par de piezas, que no son la verdad única, pero que son partes útiles para empezar tu propio armado; deseándote buena fortuna en esta empresa.

LIBROS

1984 - George Orwell
(1984)

Anarquía para las Masas: La Guía de Desinformación para Los Invisibles - Patrick Neighly, Kereth Cowe-Spigai
(*Anarchy for the Masses: The Disinformation Guide to the Invisibles*)

Angel Tech: Guía del Chamán Moderno para la Selección de la Realidad - Antero Alli
(*Angel Tech: A Modern Shaman's Guide to Reality Selection*)

Armonía Anárquica: La Espiritualidad de la Desobediencia Social - William J. Murray
(*Anarchic Harmony: The Spirituality of Social Desobedience*)

Arquetipos e Inconsciente Colectivo - Carl G. Jung
(*Archetypes and the Collective Unconscious*)

Coerción: por qué hacemos caso a lo que nos dicen - Douglas Rushkoff
(*Coercion: Why we listen to what "they" say*)

Deshaciéndote a Ti Mismo - Christopher Hyatt
(*Undoing Yourself with Energized Meditation and Other Devices*)

El Fuego Interior - Carlos Castaneda
(*El Fuego Interior*)

El Héroe de las Mil Caras - Joseph Campbell
(*The Hero with a Thousand Faces*)

El Medio es el Masaje - Marshall McLuhan y Quentin Fiore
(*The Medium is the Massage*)

El Retorno de los Brujos - Louis Pauwels, Jacques Bergier
(*Le Matin des Magiciens*)

¿Es Real la Realidad? - Paul Watzlawick
(*How Real Is Real?*)

Fragmentos de una Enseñanza Desconocida - P. D. Ouspensky
(*In Search of the Miraculous: Fragments of an Unknown Teaching*)

Generación Hex - Jason Louv
(*Generation Hex*)

La Doctrina del Shock - Naomi Klein
(*The Shock Doctrine*)

La Sociedad del Espectáculo - Guy Debord
(*La Société du Spectacle*)

Liber Null & Psiconauta: Introducción a la Magia del Caos - Peter J. Carroll
(*Liber Null & Psychonaut*)

Los Guachos - Roberto Torres
(*Los Guachos*)

No Logo: El Poder de las Marcas - Naomi Klein
(*No Logo: Taking Aim at the Brand Bullies*)

Prometeo Ascendiendo - Robert Anton Wilson
(*Prometheus Rising*)

Psicología Cuántica - Robert Anton Wilson
(*Quantum Psychology*)

Psicomagia - Alejandro Jodorowsky
(*Psicomagia*)

Retorno al Paradigma Olvidado - Mónica M. Aguilar
(*Retorno al Paradigma Olvidado*)

T.A.Z. : Zona Temporalmente Autónoma - Hakim Bey
(*T.A.Z. : Temporary Autonomous Zone*)

Siete Manifiestos Dadá - Tristan Tzara
(*Siete Manifiestos Dadá*)

Un Mundo Feliz - Aldous Huxley
(*Brave New World*)

COMICS

El Club de la Pelea 2 - Chuck Palahniuk y Cameron Stewart
(*Fight Club 2*)

La Casta de los Metabarones - Alejandro Jodorowsky y artistas
(*La Casta de los Metabarones*)

Los Invisibles - Grant Morrison y artistas
(*The Invisibles*)

Promethea - Alan Moore y J. H. Williams III
(*Promethea*)

Testamento - Douglas Rushkoff y artistas
(*Testament*)

V de Vendetta - Alan Moore y David Lloyd
(*V for Vendetta*)

PELÍCULAS

Brazil - Terry Gilliam
(*Brazil*)

Ciudad en Tinieblas - Alex Proyas
(*Dark City*)

Despertando a la Vida - Richard Linklater
(*Waking Life*)

El Club de la Pelea - David Fincher
(*Fight Club*)

El Cristal con el que se Mire - Neil LaBute
(*The Shape of Things*)

El Piso Trece - Josef Rusnak
(*The Thirteenth Floor*)

Equilibrium - Kurt Wimmer
(*Equilibrium*)

Gattaca - Andrew Niccol
(*Gattaca*)

Matrix - Hnos. Wachowski
(*The Matrix*)

Metropolis - Fritz Lang
(*Metropolis*)

Maybe Logic: The Lives & Ideas of Robert Anton Wilson - Lance Bauscher
(*Maybe Logic*)

Sobreviven - John Carpenter
(*They Live*)

Surplus: Terrorized into being Consumers - Erik Gandini
(*Surplus*)

THX 1138 - George Lucas
(*THX 1138*)

Glosario

A lo largo de los distintos capítulos de este libro habrás notado que se habla mucho de símbolos, de significados, de construcciones mentales y de definiciones. Y muchas veces de tratar de escaparles o por lo menos de entenderlos y poder así operar sobre ellos.

También seguro notaste que había varias palabras que no conocías o que se usaron de una manera particular o a la que no estabas acostumbrado.

Es por eso que, amparados en que el lenguaje da al hombre la posibilidad de formar su percepción particular de la realidad y que para poder comunicarnos realmente tenemos que tener un lenguaje mínimamente común, nos pareció correcto incluir un pequeño glosario con términos que pueden, o no, ser parte de este libro.

Como seguro ya entendiste (si llegaste a este punto), nuestra idea no es darte nada ya cocinado ni regurgitado. Por lo que tampoco las explicaciones son, ni quieren ser, exhaustivas.

Ojalá algunos de estos términos sean el puntapié inicial de tu propia búsqueda o que al menos te den la posibilidad de comprender mejor de qué se tratan estas páginas.

222: Tomado de la Tesis 222 (*ver 'Tesis 222'*). Número característico de la corriente ningunista. La irrupción del mismo signó y acompañó a la gestación del proyecto a través de numerosas sincronicidades (*ver 'Sincronicidad'*) y, de esta misma forma, continúa presentándose entre algunos insurrectos.

ALAN MOORE: Galardonado escritor inglés de novelas gráficas e historietas. Reverenciado en particular por la agudeza de sus comentarios sociales, como puede descubrirse especialmente en sus obras 'Watchmen' y 'V de Vendetta'; como así también por el vasto despliegue de su conocimiento en materia del hermetismo, como se vislumbra en 'Promethea'. El uso que este autor hiciere del

arte como un medio patrocinador de la transformación colectiva, influenciaría a la operativa del Ningunismo, como también lo haría la misma inclinación hallada en la obra de Grant Morrison (*ver 'Grant Morrison'*).

ALIEN: En el contexto del folklore ningunista, jocosamente se considera 'alien' a todo aquel individuo que se atreve a cuestionar la realidad impuesta, permitiéndose asimismo su propio auto-cuestionamiento, sintiéndose "alienado" de la sociedad en consecuencia. Tal sujeto, por su rareza, podría ser considerado un "extraterrestre" entre los que lo rodean (*ver 'Robot'*).

AGENTE: En el contexto del folklore ningunista, este término no conlleva la connotación negativa que podría tener en el imaginario colectivo; refiriendo en cambio al sujeto que no sólo ha emprendido la vía del auto-conocimiento; sino que también acciona -agencia- para colaborar con el despertar de otros.

AUTO-COMPLACENCIA: Término derivado del corpus teórico-práctico de G.I. Gurdjieff (*ver 'G.I. Gurdjieff'*). Dicese de la tendencia del sujeto dormido hacia las indulgencias que favorecen a las necesidades y caprichos escapistas de su personalidad; distanciándolo así de las verdaderas disposiciones pertinentes a la naturaleza más íntima de su ser.

AUTO-JAQUEMATE: Entre diversas prácticas para la recuperación de la interpretación autárquica de la realidad (*ver 'Interpretación autárquica de la realidad'*), el Ningunismo adelanta como primordiales aquellas de la insurrección contra la vida cotidiana (*ver 'Insurrección contra la vida cotidiana'*) y el auto-jaquemate. Implica este último que el individuo se permita poner en explícita evidencia las contradicciones coexistentes de su propia persona; develando así el absurdo juego de luces y sombras al que ya ni otros lo tienen sometido, sino primeramente él mismo.

BOB RAMBURZIN: Tan amante de la vida como dedicado cuestionador de la realidad social, el argentino Alberto David Cardazzo fue estudiante de periodismo, profesor de Yoga, y

asimismo gestor de diversos proyectos que tenían como objeto sacudir la conformidad del hombre dormido; entre los cuales se destacan 'Desperdigar la Idea' (*ver 'Desperdigar la Idea'*) y 'Cuestionate'. Bob fue un inseparable amigo y colaborador de Roy Khalidbahn (*ver 'Roy Khalidbahn'*); nutriéndose ambos mutuamente tanto en sus respectivos y particulares trabajos como en sus misiones compartidas. Bob nació el 20 de noviembre de 1982 y trascendió el 16 de diciembre de 2006 junto a Roy, Joaquín Prieto y Sebastián García; dejando desperdigados su recordado amor hacia el prójimo como también sus llamamientos a una vida de consciencia.

CÉLULA NINGUNISTA: Sistema de organización grupal basado en los postulados de John Law y John Hassard en su libro "Actor Network Theory and After", Régis Debray en "Media Manifestos: on the technological transmission of cultural forms" y Bruno Latour en "Aramis, the Love of Technology". Con el mismo se remarca la autonomía de trabajo de dichos grupos en un sistema horizontal que no requiera una jerarquía estricta para organizar y retroalimentar a sus miembros, fortaleciendo así la proactividad de los mismos y escapando de los posibles enquistamientos en los roles por los que se puedan sentir mayor afinidad.

COLEGIO INVISIBLE: Modalidad de intercambio de información y experimentación que se hizo conocida entre filósofos, matemáticos y profesores del siglo XVI, que basa su organización en la ausencia de una autoridad institucional o instalación que la nucleee y rija su desarrollo. Algunos de los métodos utilizados en la antigüedad eran la transmisión de información por boca a boca o las anotaciones sobre los márgenes de los volúmenes que eran prestados y pasados entre estos colegas librepensadores que se estimaban como camaradas. Tiene su base en la idea de que toda interacción se convierte en información, por lo que buscar aprender en un ámbito cerrado con una línea marcada hacia dónde quiere ir dicha búsqueda, sólo termina limitándola.

Esta noción llega a la modernidad habiendo cobrado múltiples interpretaciones y autoproclamadas afiliaciones. Entre tantos que se consideran herederos de sus ideales en aras del conocimiento irrestricto, se encuentra el escritor Grant Morrison (*ver 'Grant*

Morrison); quien diera nueva vida a esta indefinible cofradía en la forma de su obra 'Los Invisibles' (*ver 'Invisibles'*).

CONOCIMIENTO DIRECTO: Término derivado del corpus teórico-práctico de G.I. Gurdjieff (*ver 'G.I. Gurdjieff'*) que remite a la experimentación vivencial de las cosas como un abordaje superador a la experiencia mediada y usualmente de carácter meramente intelectual. En este sentido, suele trazarse una distinción entre pensamiento y conocimiento; siendo esto último un resultado necesario de la vivencia directa antes mencionada.

CONSENSO SOCIAL: Concepto análogo al de 'normatividad'; en tanto alude a una serie de lineamientos que son inculcados y reproducidos como verdad última para todos los miembros de una sociedad determinada. Como el término indica, se trata de un 'consenso' y no de una realidad intrínseca al quehacer del ser humano. Esto implica un 'deber ser' que es instituido como de orden natural; ocultando su impronta cultural y, por lo tanto, pasible de ser cuestionada.

DESPERDIGAR LA IDEA: Proyecto coordinado entre otros insurrectos por Bob Ramburzin (*ver 'Bob Ramburzin'*) y que guardaba como propósito la resignificación del espacio urbano, entendiéndolo como el ambiente en el que el hombre moderno pasa la mayoría de su vida y que ésta no debe ser en absoluto una repetición infinita de momentos de aburrimiento. Para tal fin se valía de técnicas derivadas de la Psicogeografía (*ver 'Psicogeografía'*) como asimismo recurría a lo que usualmente se describe como activismo artístico (o 'artivismo'): intervenciones del paisaje cotidiano a través de métodos vinculados al arte y conteniendo un mensaje crítico acerca de la situación reinante en la sociedad.

ENTE: En el contexto del folklore ningunista, se reflexiona que el psiquismo de todo sujeto está habitado por parásitos que, desde cierto punto de vista, se comportan como si contasen con autonomía propia. Estos 'entes' precisan entonces ser reconocidos -y no reprimidos- para finalmente extirparlos con precisión quirúrgica; sin dañar al ser del que se alimentan si lo que se procura es la autonomía de este último.

FAUSTIANO: En el contexto del folklore ningunista, un ‘faustiano’ es el individuo que, habiendo tomado pasos en la búsqueda, decide utilizar lo aprendido sobre los condicionamientos internos y sociales junto con las herramientas para soltarse de los mismos, no para ayudar a otros, sino sólo como manera de obtener rédito personal.

GENERACIÓN X: A grandes rasgos comprende a todos los seres humanos nacidos entre el periodo posterior a la segunda guerra mundial y la última parte de la década de 1980. Herederos de una pretendida “paz” conseguida a fuerza de sangre y fuego; se caracterizan por su preocupación por el bienestar del mundo -habiendo sido en muchos casos protagonistas de movimientos contrahegemónicos- y al mismo tiempo por la incertidumbre en cuanto a su lugar en el mundo (sobretudo en el caso de las últimas tandas de esta generación). Son asimismo los grandes instigadores del salto tecnológico; siendo también los primeros en experimentarlo y tomar provecho del mismo. Podría sugerirse que la ‘generación X’ consiste en una de transición entre la era pre-digital y la digital; por lo cual una gran porción de sus representantes llegó a experimentar un mundo sin computadoras personales, telefonía celular o Internet.

GENERACIÓN Y: También conocidos como ‘millennials’, esta generación es concebida como la que prosigue a la ‘X’. A diferencia de ésta, la generación ‘Y’ comprende a los humanos ya nacidos dentro de la denominada ‘era digital’. Se distancian también de sus antecesores en cuanto a su involucramiento para con las coyunturas sociales; inclinados más bien a no definirse en relación a ideología, política o religión. No obstante y en general, como lógicos partícipes necesarios de la era de la Internet y las redes sociales, se alzan como defensores de la libre circulación de la información y se caracterizan por su civilismo. Algunos investigadores notan asimismo una inclinación en esta generación hacia la prolongación de los periodos que abarcan a la infancia y a la adolescencia.

G.I. GURDJIEFF: Célebre místico oriundo de Armenia; notablemente polifacético pero autodenominado ‘maestro de

danzas' y que es recordado por acercar un importante conglomerado de sabiduría mística de oriente a occidente, legando un complejo y categórico sistema de auto-conocimiento cuyos orígenes permanecen inciertos pero cuyos frutos perduran en cuantiosos practicantes. Dicho corpus teórico-práctico sería posteriormente popularizado como el 'Cuarto Camino'.

GRANT MORRISON: Carismático guionista de historietas de nacionalidad escocesa y de difundido renombre. Reconocido por su impronta contracultural y por la articulación de herramientas esotéricas en sus obras; ambas aristas dirigidas hacia una intencional transmutación colectiva. Autor de volúmenes con importante relevancia para la Guerrilla Ontológica (*ver 'Guerrilla Ontológica'*) en general y para el Ningunismo en particular, como 'Los Invisibles' (*ver 'Invisibles'*).

GUERRILLA ONTOLÓGICA: Término popularizado por Robert Anton Wilson (*ver 'Robert Anton Wilson'*) y que comprende un tipo de ontología -estudio de "lo que hay"; del ser y de la realidad- que se vale de herramientas de 'shock' para la detección, cuestionamiento y derribe de túneles de realidad enquistados.

GUY DEBORD: Debord fue un revolucionario, filósofo, escritor y cineasta de origen francés; siendo mayormente reconocido como uno de los fundadores tanto de la 'Internacional Letrista' como de la 'Internacional Situacionista' (*ver 'Situacionismo'*). Entre sus trabajos más relevantes se encuentra 'La Sociedad del Espectáculo' (*Ver 'Sociedad del Espectáculo'*); obra de la cual se nutriría Roy Khalidbahrn y que presentaría denuncias compatibles con las presentadas por el Ningunismo.

HAKIM BEY: Autoproclamado anarquista ontológico, brujo y sufi; Peter Lamborn Wilson es tenido por muchos como un referente de la contracultura moderna. Retroalimentándose del Situacionismo (*ver 'Situacionismo'*), sus ideas comprenden un llamado hacia el 'inmediatismo'; hacia una recuperación de una experiencia directa (*ver 'Conocimiento directo'*) de la vida. Reivindicador del 'caos' entendido como una fuerza fundacional de la existencia

y estudioso de expresiones culturales disidentes a través de la historia -como las 'utopías piratas'-, Bey propondría algunas de las ideas más influyentes para el Ningunismo (ver 'Ningunismo'): como la del 'Terrorismo Poético' (ver '*Terrorismo Poético*') o la de la Zona Temporalmente Autónoma (ver '*Zona Temporalmente Autónoma*').

INSURRECCIÓN CONTRA LA VIDA COTIDIANA: Trátase de cualquier acción -interna o externa; pequeña o grande; individual o grupal- que subvierta la norma impuesta y el orden establecido con el fin de recuperar la interpretación autárquica de la realidad (ver '*Interpretación autárquica de la realidad*'). En cuanto a la metodología de esta operatividad, el Ningunismo pregona recobrar la capacidad lúdica perdida del individuo enajenado y propone como alternativa la puesta en escena de actos con eficacia simbólica; sobretodo dirigidos hacia la propia persona, fiel al objetivo del 'auto-jaquemate' (ver '*Auto-jaquemate*').

INSURRECTO: En el contexto del folklore ningunista, 'insurrecto' es quien se in-surge en aras de romper con las cadenas de los condicionamientos que coartan la expresión de su auténtico y autárquico ser. Un insurrecto, como un Invisible (ver '*Invisibles*'), se perfila indefinible y puede residir en cualquier parte: oculto tras la fachada menos pensada y tratándose de quien menos se espera. Su accionar puede estar mayoritariamente enfocado hacia dentro, mayoritariamente hacia fuera, o hacia ambos por igual medida. Mas el objetivo siempre es el de propiciar el genuino y libre desenvolvimiento del ser.

INTERPRETACIÓN AUTÁRQUICA DE LA REALIDAD: La interpretación derivada de una percepción directa e independiente -no mediada- de la así llamada "realidad".

ILUSIÓN DE ALTERNATIVAS: El Ningunismo señala que la sociedad moderna -materialista y consumista- presenta una falsa noción de libertad en cuanto a las alternativas disponibles en todo rubro. Existe la posibilidad de la alternativa únicamente entre un número limitado y preestablecido de opciones; direccionadamente orquestadas por grupos de poder como podría serlo el Sindicato

Onírico (*ver 'Sindicato Onírico'*) para perpetuar la Totalidad (*ver 'Totalidad'*), o inconscientemente nacidas del pensamiento de rebaño.

INVISIBLES, LOS: Comic escrito por el autor Grant Morrison (*ver 'Grant Morrison'*), donde agentes (*ver 'Agente'*) del caos luchan por liberar al mundo encadenado por las huestes del status quo y los arcontes que las regentean. Tales agentes libertarios son también conocidos como los 'Invisibles'; inmiscuyéndose entre la sociedad y operando en el marco de una guerra oculta en pos de la liberación de la humanidad.

ISMO: Toda praxis sistemática (*ver 'Praxis sistemática'*) que se ha solidificado como un quiste, tomando realidad absoluta y ocultando así su condición relativa.

LEGADO DE ÍCARO, EL: Título del libro que Roy Khalidbahn (*ver 'Roy Khalidbahn'*) procuraba editar y que consistiría en la compilación de todas las teorías y prácticas que acompañaban a la Tesis 222 (*ver 'Tesis 222'*) del Ningunismo. Dicho volumen quedó inconcluso al momento de su fallecimiento y sólo se conservan algunos segmentos del mismo, publicados en el sitio www.ningunismo.com.

LIBERTAD PSÍQUICA: Ideal que procura propiciar el Ningunismo en su accionar para que el psiquismo del individuo pueda funcionar de manera autárquica; librado de todas las interferencias ejercidas por el Sindicato Onírico (*ver 'Sindicato Onírico'*) y su monopolio del significado (*ver 'Monopolio del significado'*); como así también de todas las trabas que el propio sujeto se impone a sí mismo, entre las cuales se cuentan el monólogo interno (*ver 'Monólogo interno'*) y la auto-complacencia (*ver 'Auto-complacencia'*).

MAPA: Partiendo de aquella premisa de la lingüística que pregona "el mapa no es el territorio"; podría pensarse al 'mapa' como una entre tantas posibles interpretaciones de un mismo territorio (*ver 'Territorio'*); es decir de la supuesta "realidad". No obstante, resulta justo destacar que la máxima antes mencionada ha sido asimismo

y debidamente puesta en duda; ya que algunos pensadores dudan inclusive de la existencia de un 'territorio' -realidad- pasible de ser mapeado.

MEME: Forma en la que el autor Richard Dawkins conceptualizó a toda unidad de contenido cultural que se replica de manera análoga a lo genes; manteniendo para sí una clase de autonomía y la capacidad de esparcirse como un virus. La relevancia del 'meme' para el Ningunismo reside en que aquel tiende a diseminarse sin que su contenido sea sometido a escrutinio.

MONÓLOGO INTERNO: Término derivado del corpus teórico-práctico de G.I. Gurdjieff (*ver 'G.I. Gurdjieff'*) y que pretende describir el incesante "ruido" mental al que el ser humano se halla sujeto: aquellos pensamientos, que van y que vienen, con los que se identifica y a los que otorga realidad objetiva. De esta manera, el individuo rara vez se encuentra en el aquí y el ahora de su auténtica situación; y prácticamente nunca vislumbra la verdadera naturaleza de su mente.

MONOPOLIO DEL SIGNIFICADO: El Ningunismo demarca la existencia de grupos de poder -como el 'Sindicato Onírico' (*ver 'Sindicato Onírico'*)- que acaparan la potestad para definir qué son o no son las cosas. El del significado constituye un terreno de batalla sutil pero definitivo, donde tales monopolios pretenden instaurar su unicidad de pensamiento para mantener dormido al dormido; ocultándole la posibilidad de la polisemia o engañándolo con una ilusión de alternativas (*ver 'Ilusión de alternativas'*).

NINGUNÓSFERA: Símbolo distintivo del Ningunismo, destacable por su pluralidad de posibles interpretaciones. Para algunos constituye una mira; acaso presta a "dar en el blanco" de aquel objetivo consistente en recuperar la autarquía. Para otros demuestra la conjunción de cuatro rostros sonrientes y enfrentados; originalmente confeccionados en el lenguaje informático 'ASCII' y quizás representando a los cuatro elementos tradicionales, o simbolizando la conformación de una 'célula ningunista' (*ver 'Célula ningunista'*). Etcétera.

OXIOPLAST: Concepto vinculado a los ‘campos de resonancia morfogenética’ propuestos por Rupert Sheldrake así como también al ‘inconsciente colectivo’ esbozado por Carl Gustav Jung. El oxioplast consiste en una suerte de campo y receptáculo etérico adonde ideas recurrentes son “subidas” y desde donde son también “bajadas”; funcionando así como un correlato a lo que algunos denominan como “el espíritu de los tiempos”.

PARADIGMA DE LA SERIE: En el contexto del folklore ningunista, dicha noción contempla que la vida de los Agentes (*ver ‘Agente’*) se vuelve tan plagada de sincronicidades (*ver ‘Sincronicidad’*) que asimismo podría ser comprendida como una trama guionada: con protagonistas, personajes secundarios, antagonistas y sus secuaces, personajes recurrentes, etcétera.

PRAXIS SISTEMÁTICA: Todo tipo de conducta -desde un pensamiento recurrente hasta una acción en concreto- que deviene en repetitiva, al punto de convertirse en automática y cristalizarse en un ‘ismo’ (*ver ‘Ismo’*).

PSICOGEOGRAFÍA: Conjunto de prácticas vinculadas al Situacionismo (*ver ‘Situacionismo’*) y cuyo fin es el de problematizar la vinculación entre el espacio geográfico y el psiquismo de sus habitantes. Entre otras herramientas, la Psicogeografía se vale de la ‘deriva’: una apuesta a la exploración lúdica del espacio urbano circundante; explorándolo como si se tratase de un territorio completamente ajeno y volviéndolo, así, en nuevo.

ROBERT ANTON WILSON: Ecléctico y amado pensador norteamericano; insigne para la Guerrilla Ontológica (*ver ‘Guerrilla Ontológica’*). Autor de numerosos volúmenes -tanto de especulación filosófica y científica, como de ficción-; todos ellos de profunda riqueza para los cuestionadores de la realidad consensual (*ver ‘Consenso social’*). Su influencia sobre el Ningunismo es reconocible; habiéndole provisto de diversas herramientas y entre las cuales se cuenta como esencial la teorización sobre los ‘túneles de realidad’ (*ver ‘Túnel de realidad’*).

ROBOT: En el contexto del folklore ningunista, jocosamente se considera 'robot' a todo aquel individuo que no se atreve a cuestionar la realidad impuesta, no permitiéndose tampoco su propio auto-cuestionamiento. Tal individuo, por su normalidad -es decir: por su acatación de lo normativo en términos de la norma impuesta (*ver 'Consenso social'*)- podría ser considerado como otro 'autómata' más.

SINCRONICIDAD: Principio propuesto por el inabarcable Carl Gustav Jung y que da cuenta de las coincidencias a-causales. Una sincronicidad consiste en un acontecimiento sincrónico que pareciera traducirse en un guiño del mundo "objetivo" al mundo "subjetivo"; en tanto se trata de una especie de coincidencia que ocurre bajo condiciones de baja probabilidad y que reviste un personal significado para quien o quienes la perciben en simultáneo. Este fenómeno produce la sensación de que un algo que trasciende a las limitaciones de lo material y causal mantiene a todo lo existente conectado. En el contexto del folklore interno ningunista -así como en la experiencia dentro de numerosos otros ámbitos del auto-conocimiento-, este tipo de hechos tienden a manifestarse con una tendencia exponencial; aunque siempre se ha estilado mantener una postura crítica al respecto, evitando caer en la trampa de otorgarle realidad objetiva a tales circunstancias.

SINDICATO ONÍRICO: Dicese de la forma en la que el Ningunismo denomina a los cabales que posiblemente operan, conjuntamente o no, para mantener a la humanidad sumida en el ensueño de la Totalidad (*ver 'Totalidad'*) y la ilusión de alternativas (*ver 'Ilusión de alternativas'*). A diferencia de diversas teorías conspirativas, el Ningunismo no declara su existencia como 'real', sino como un marco teórico para entender las fuerzas (coordinadas o no) que operan con aparente articulación por la dilución de la conciencia.

SITUACIONISMO: Abreviación reduccionista de la corriente teórico-práctica puesta en marcha por la 'Internacional Situacionista'. La herramienta primordial de esta avanzada consistía en la 'creación de situaciones' deliberadamente planificadas para la

consecuente gestación de un ambiente unitario; apoyándose sobre las premisas postuladas por la 'Psicogeografía' (ver 'Psicogeografía').

SOCIEDAD DEL ESPECTÁCULO, LA: Obra del situacionista Guy Debord (ver 'Guy Debord') donde éste desenmascara la condición mediada de la experiencia humana moderna. De acuerdo al autor, todo lo que antes era vivido directamente (ver 'Conocimiento directo') es ahora representado, y ésto se debe al triunfo de la mercancía sobre la vida social; donde el ímpetu por ser se ha visto reemplazado por las ansias de tener. Todo este trágico panorama está presentado en el texto a través 221 tesis; curiosidad numérica (ver '222') que se correlaciona -además de las obvias coincidencias en cuanto a los postulados- con el nombre de la tesis central del Ningunismo: la Tesis 222 (ver 'Tesis 222').

TERRITORIO: Partiendo de aquella premisa de la lingüística que pregona "el mapa no es el territorio"; podría pensarse al 'territorio' como la supuesta realidad que distintos 'mapas' (ver 'Mapa') interpretan de diferentes formas. No obstante, resulta justo destacar que la máxima antes mencionada ha sido asimismo y debidamente puesta en duda; ya que algunos pensadores dudan inclusive de la existencia de un 'territorio' -realidad- pasible de ser mapeado.

TERRORISMO POÉTICO: Operativa popularizada por Hakim Bey (ver 'Hakim Bey') y consistente en la realización de actos que subvierten el estado de normatividad (ver 'Consenso social') pero a través del lenguaje poético en sus múltiples manifestaciones (desde la escritura y hasta la performance). Similar a lo que se comprende por activismo artístico -o 'artivismo'-, aunque con una mayor inclinación hacia el choque y el shock.

TESIS 222: Manifiesto central del Ningunismo. Dicha Tesis -que atravesó numerosas modificaciones- procura denunciar y desentrañar la problemática que enfrenta el ser humano moderno; proponiendo como habilidad superadora al Ningunismo. Roy Khalidbahn (ver 'Roy Khalidbahn') nombró a esta tesis como '222' (ver

'222') en honor a las incontables sincronicidades (*ver 'Sincronicidad'*) que se manifestaban en torno a tal número durante el desarrollo del proyecto. La última versión de la Tesis 222 puede ser leída al comienzo del libro.

TOTALIDAD: Designación que el Ningunismo aporta para englobar al paradigma hegemónico reinante; cuyas determinaciones son articuladas desde un posible Sindicato Onírico (*ver 'Sindicato Onírico'*) a través de un consenso social (*ver 'Consenso social'*) impuesto y en la forma de monopolios del significado (*ver 'Monopolio del significado'*), la ilusión de alternativas (*ver 'Ilusión de alternativas'*) y otros tantos mecanismos de dominación. La característica fundamental de este sistema imperante radica en su inclinación hacia la definición: pretendiendo clasificar a las cosas y a los seres como algo acabado y fijo; imponiendo el esencialismo del “es” sobre la conjugación del “está”.

TRABAJO INTERNO: Término derivado del corpus teórico-práctico de G.I. Gurdjieff (*ver 'G.I. Gurdjieff'*) que aplica a todas las prácticas que están orientadas en la dirección de una implacable pesquisa hacia dentro del propio ser en búsqueda de su auténtica naturaleza y en pos de su correcta expresión; desterrando entre otros vicios al monólogo interno (*ver 'Monólogo interno'*) o a la auto-complacencia (*ver 'Auto-complacencia'*) y propiciando en cambio el ‘recuerdo de sí’.

ZONA TEMPORALMENTE AUTÓNOMA: Práctica propuesta por Hakim Bey (*ver 'Hakim Bey'*) que involucra el montaje de un espacio de duración temporal reducida pero de condiciones utópicas donde es propiciada una situación de evasión a las estructuras formales del control social. Tal ejercicio podría arrojar como resultado un contexto de libertad psíquica (*ver 'Libertad psíquica'*) funcional a la insurrección contra la vida cotidiana (*ver 'Insurrección contra la vida cotidiana'*) que el Ningunismo propone.